

EL JOVEN EN MARCOS
Un Estudio Exegético de Mc 16:1-8

Marisol Ale Diaz

Tesina

En cumplimiento parcial de los requisitos
para optar al grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas

Profesora Guía: Dra. María Cristina Ventura

Universidad Bíblica Latinoamericana
San José, Costa Rica
Noviembre de 2005

EL JOVEN EN MARCOS

Un Estudio Exegético de Mc 16:1-8

Tesina

Sometida el 10 de Noviembre de 2005 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana, en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas por:

Marisol Ale Diaz

Tribunal integrado por:

Dra. María Cristina Ventura – Profesora Guía

Msc. Elisabeth Cook – Lectora

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a las y los jóvenes de mi país e Iglesia en el Perú, quienes de maneras muy creativas muestran su compromiso para construir una sociedad distinta.

En especial a Hernando mi amado, que desde el principio, y a pesar de la distancia, me alentó para realizar esta investigación.

A quienes me dieron la vida en su juventud, Martha y Juan mis padres. A Maribel, hermana y amiga, que vive su juventud plenamente.

A Sandra, Alex, Hilda, Julio y Marisol, quienes a partir de sus vidas adolescentes me han mostrado el amor de Dios.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi especial gratitud a Dios, a la UBL Recinto Lima casa donde me encontró la multiforme gracia de Dios, donde sobre todo aprendí a ser mejor ser humano. Gracias a mis compañeras y compañeros.

Agradezco a los profesores de la UBL Recinto Lima Efraín Barrera, Pedro Bullón, Carlos Vega, Juan Fonseca, Juan Inocencio, Ricardo Verástegui, Rafael Goto, Omar Arboccó, Alejandro Cussianovich, Daniel Córdova, Enrique Alva, Harry Horne, Leif Vaage, Pablo Barrera y a la profesora Dorothea Ortmann.

Agradezco muy especialmente a mis amigas de espíritu joven Maria Elena Zelada, Janett Rojas, Margarita Ferrer, Erika Izquierdo y Ruth Moreano.

Agradezco con especial cariño a la Prof. María Cristina Ventura quien aceptó guiarme en esta aventura responsable del análisis del texto bíblico. Por inculcarme la convicción de que es posible renovar las interpretaciones dadas tiempo atrás.

Agradezco con personal aprecio a las profesoras de la UBL Irene Foulkes, Elsa Tamez, Elizabeth Cook, Silvia Regina, Violeta Rocha y Tirsa Ventura; y a los profesores José Enrique Ramírez, Daniel Chiquete y Guido Mahecha. También agradezco con afecto a la Prof. Mireya Baltodano, Ana Cecilia Rettes, Ana Montoya, Alvaro Pérez y a todas y todos que me hicieron sentir como en casa.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPÍTULO I: ANÁLISIS DEL TEXTO: UNA MIRADA ESPECIAL

Introducción	01
1. Traducción y estructura de Marcos 16:1-8.	02
1.1 El texto a partir de los verbos	03
2. Deteniéndonos en la estructura	04
2.1 Primera parte vv.1-4: De camino al sepulcro.	04
2.2 Segunda parte vv.5-8: Corazón de la historia	05
3. Zoom a los personajes: El contacto entre ellas y él	08
3.1 María Magdalena, María la de Jacobo y Salomé.....	08
“Una para todas y todas para una”	
3.2 El joven: “Sabe lo que dice y como lo dice: la tiene clara”	09
3.3 Jesús, los discípulos y Pedro “Los ausentes que están presentes”	11
4. Acción y movimiento: Color de los personajes	12
4.1 Vv. 1-4: Cuerpos femeninos en movimiento – venir, entrar y salir.....	13
4.2 Vv. 5-8: Juventud, movimiento y acción de la palabra	14
5. Contexto del Texto: el antes y después.	16
5.1 Caps. 14 – 15: Antes de la salida del sol	16
5.2 Cap. 16:9 – 20: Después del encuentro, otros encuentros.....	20
Conclusión	21

CAPÍTULO II: ¿POR QUÉ ESTE FINAL?

ENRIQUECIENDO EL TEXTO DESDE FUERA

<u>Introducción</u>	<u>22</u>
1. Análisis del Contexto entre el 64 – 70 d. C.	23
1.1 Situación de los Cristianos en Roma – Palestina	23
1.2 Una manera distinta de contar: Final repentino.	25
2. Descubrir el contexto a partir de la pluma de Marcos	26

2.1 Lenguaje: Estrategia creativa para comunicar	26
2.2 Personajes: Posiciones detrás de cámara	29
2.3 ¿Eres tú el rey de los judíos?	31
3. Revelar al joven a partir de su contexto	32
3.1 Ser joven en Roma	32
3.2 Vestir la túnica blanca: inicio de una nueva etapa de la vida.....	34
3.3 El arte de la palabra	35
Conclusión	37

CAPÍTULO III: DISTINTOS ACERCAMIENTOS Y UN ACERCAMIENTO DISTINTO

Introducción	38
Interpretaciones sobre el joven	39
1.1 Blanco ¿color de un ángel?	40
1.2 ¿Mensaje Celestial?	42
1.3 Epifanía, manifestación de Dios en el cuerpo	43
Relacionando relatos semejantes y distintos	45
2.1 Similitudes que sorprenden: sentado, vestido y en su sano juicio	46
2.2 Un joven seguidor: El otro <i>ἄλλοτις</i>	48
2.3 ¿Cómo sabe lo que sabe?	50
Nueva propuesta de Interpretación	52
3.1 El joven en la reflexión bíblico – teológica	52
3.2 El joven desde la perspectiva antropológica y social	54
3.3 Pistas hermenéuticas y pastorales a partir del joven	55
CONCLUSIÓN FINAL	58
BIBLIOGRAFÍA	60

INTRODUCCIÓN GENERAL

Descubrir en la Escritura la sólida participación humana desde su ubicación histórica, toca nuestras vidas desde lo más íntimo de nuestra existencia. Esta constatación potencia una mirada nueva sobre el mundo, las relaciones sociales, y la vivencia de fe. El texto de Marcos 16:1-8, es uno de esos textos que, en unas pocas líneas, expresa la plenitud humana de un joven que, ubicado en el contexto romano de la época, se revela como un joven romano.

Elegimos la narración de Mc 16:1-8, primero, por ser el testimonio del primer evangelio en escribirse y, segundo, por la presencia llamativa del joven que es la realidad de la cual partimos. Gran parte del evangelio de Marcos se enmarca dentro del género narrativo, dentro de éste se destaca el relato de la pasión. Marcos utilizó este relato, y junto con él al joven, como clave de lectura de todo su evangelio. Redaccionalmente, la unidad y coherencia de la perícopa, permite delimitarlo a partir de tres criterios bien definidos: tiempo, espacio y contenido.

Hemos querido analizar específicamente el final original del evangelio de Marcos que según el juicio de la Crítica textual, basada en el testimonio de los manuscritos más antiguos, sólo hasta 16,8 debe considerarse como el final originario. Los versículos 9-20, es parte del final canónico del evangelio agregado posterior de finales del segundo siglo. De modo que el pasaje de estudio no sólo está delimitado por criterios temporales, espaciales y de contenido, sino por consideraciones de Crítica textual, de la Redacción, y de la Tradición.

Reflexionar acerca de la juventud no es sólo propósito de hombres y mujeres de fe, es un tema que trasciende estas fronteras y tiene implicancias más amplias, como las sociales y culturales. En este marco de importancia, esta investigación aspira ser una contribución desde el análisis bíblico-exegético. Justificamos su importancia por las siguientes razones, primero, la juventud es un tema presente a lo largo de la Biblia y está inserto en el propósito de Dios según la perspectiva de los autores bíblicos; sin embargo, no es una temática que interese investigar. En los diccionarios teológicos, por ejemplo, es un tema ausente. La producción bibliográfica tampoco aporta a

este tema específico. En este sentido la investigación intenta poner en vigencia este tema a partir del análisis exegético de Marcos 16:1-8.

Segundo, los comentarios sobre Marcos 16:1-8 no son principalmente análisis exegéticos. Los comentaristas han orientado el énfasis de su reflexión hacia el contenido del anuncio y la presencia de las mujeres. El joven, aunque presente, está ausente e invisibilizado en sus reflexiones. Desde el análisis exegético pretendemos contribuir con la visualización de este joven dentro de la perspectiva bíblica del evangelio de Marcos.

Tercero, la mayoría de los comentaristas ha relacionado a este joven (v. 5), con un “ángel”, conclusión que se basa en el elemento de la ropa blanca y el contenido del anuncio. Nosotros diferimos de esta conclusión haciendo un análisis del término griego “joven” el mismo que no tiene acepciones angelicales, divinas y mucho menos etéreas. Nos interesa, no sólo analizar el término, sino también el personaje en el conjunto de la narración y del evangelio, poniendo en evidencia cómo el joven adquiere identidad dentro de la perícopa.

Esta investigación tiene como hipótesis que el joven del sepulcro, presente en Marcos 16:5, no es un ángel sino que se trata de un joven plenamente humano y, desde su contexto, se revela como un joven romano. Para demostrar esta hipótesis tenemos como objetivo principal analizar exegéticamente la perícopa de Marcos 16:1-8, y recuperar la plena humanidad histórica del joven como clave de lectura del evangelio de Marcos. Nos proponemos además tres objetivos específicos, con los cuales, creemos que abordaremos responsablemente esta temática.

Primero, analizar exegéticamente el texto de Marcos 16:1-8, teniendo como interés principal descubrir al joven desde el término griego νεανίσκος; Segundo, investigar el contexto del evangelio de Marcos procurando enriquecer el texto desde fuera de las fronteras redaccionales para comprender por qué este final. Y tercero, comparar las diferentes interpretaciones acerca del joven y proponer una interpretación distinta.

Queremos señalar que en el texto bíblico el concepto “joven” difiere de nuestra concepción moderna. En el caso del evangelio de Marcos 16:1-8 el concepto joven esta enmarcado en el contexto romano, por ello definiremos

joven, “νεανίσκος” como la etapa previa a la asunción de responsabilidades propia de los adultos.

Hemos organizado la investigación en tres capítulos: Capítulo I: Análisis del texto: Una mirada especial - privilegia ante todo el estudio detallado del texto, leyéndolo y escudriñándolo especialmente desde dentro, descubriendo su estructura, los términos lingüísticos que configuran la trama, los personajes que dan vida a este pasaje y el contexto literario que antecede y precede a la narración.

Capítulo II: ¿Por qué este final? Enriqueciendo el texto desde fuera - recupera la ubicación histórica que está detrás del evangelio y desde el cual el evangelista Marcos escribe. Por medio de su redacción podemos evidenciar los intereses y énfasis teológicos del autor al escribir su obra. Todo esto nos ayuda a comprender mejor las razones del por qué Marcos termina de esta manera y pone a un joven en el sepulcro.

Y por último, Capítulo III: Distintos acercamientos y Un acercamiento distinto - analizamos las diferentes interpretaciones del texto y acerca del joven. Hacemos evidente cómo Marcos acredita quién es este joven desde la presencia de otros personajes en el mismo evangelio. Luego de este análisis proponemos una manera distinta de acercarnos a este joven a partir de tres elementos que el propio texto nos lo permite.

A partir del estudio de este texto advertimos en Marcos la propuesta esperanzadora, para él y su comunidad, en la juventud, como una nueva generación portadora de un mensaje transformador. Al mismo tiempo nace en nosotras y nosotros, desde nuestra realidad de juventud, la esperanza de que el estudio motive construir nuevos modos de ver y relacionarse con la juventud, modos que superen las visiones parcializadas y totalizantes del imaginario social, modos que profundice la búsqueda de relaciones integradoras, contextualizadas y dinámicas.

Consideramos que éste es un tema que atraviesa la existencia humana en todas las esferas de la sociedad, la familia, y la fe. Estudiar con detenimiento el texto bíblico es permitirle hablar, cuestionar y desafiar nuestra vida como caminantes y discípulas del Resucitado.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS DEL TEXTO: UNA MIRADA ESPECIAL

“La memoria de un relato lo libera de morir en el pasado. Siempre que éste sea contado, será actualizado, de lo contrario se perderá. Por el relato, la memoria sigue viva y dando vida incluso a nuestra existencia”.

Introducción

Estudiar un pasaje narrativo, en nuestro caso el relato marciano de la resurrección, parte necesariamente por analizar cómo el autor nos lo narra, o cómo lo narró para sus primeros lectores – auditorio. Pasa también por aproximarnos a un acontecimiento lejano donde, personajes y palabras se relacionan, y relacionándose, significan el hecho y al mismo tiempo definen su significado.

Este capítulo tiene como propósito analizar, con una mirada minuciosa, la narración de Marcos 16:1-8. Nos esforzaremos por acercarnos al texto a partir de una traducción propia, atendiendo a su estructura, a los términos lingüísticos que configuran la trama, a los personajes que le dan vida, y al contexto literario que antecede y precede a la narración, de modo que nos permita comprender el sentido del mismo en su unidad redaccional.

En el marco de un relato que de sí tiene un hecho destacable, como el anuncio de la Resurrección, procuraremos, en cada sección de nuestro análisis, destacar la presencia del joven, tema de nuestro estudio. Este intento nos parece posible debido a que el joven está estrechamente vinculado con el anuncio.

1. Traducción y estructura de Marcos 16:1-8

1. Y pasado el día de reposo
María la Magdalena y María la de Jacobo¹ y Salomé
compraron aromas para que vinieran a ungirle.
2. Y muy de madrugada, el primero de la semana
vienen al sepulcro, aún saliendo el sol.
3. Y se decían unas a otras
¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?
4. Y levantando la mirada observan que la piedra fue removida,
pues era muy grande.
5. Y entrando en el sepulcro
vieron a un joven
sentado en el lado derecho,
vestido con una túnica blanca
y se asombraron.
6. pero él les dice: no se asombren.
buscan a Jesús,
al nazareno,
al crucificado.
Ha resucitado², no está aquí.
Mirad! el lugar donde le pusieron.
7. pero vayan a decir a sus discípulos y a Pedro,
que va delante de vosotros³ hacia Galilea,
allí le verán, como les dijo.
8. y saliendo huyeron desde el sepulcro,
pues, temblor y espanto se habían apoderado de ellas
y no dijeron nada a nadie,
porque tenían miedo.

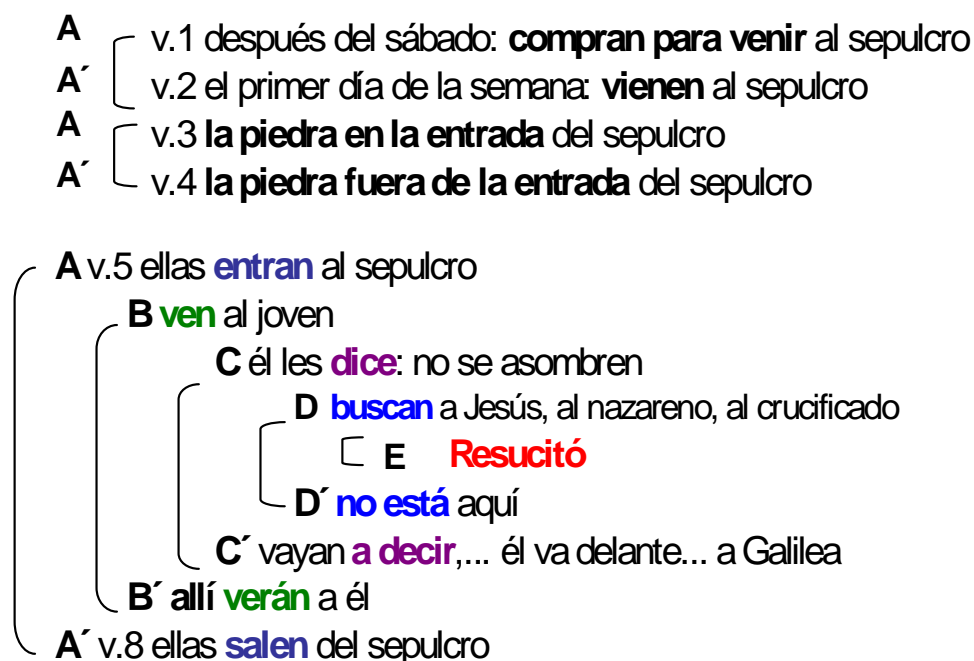
¹ Dios Habla Hoy, NT Traducción Interconfesional, NT Multiversiones, traducen "María madre de...". Mateo dice: "María Magdalena y la otra María" (28:1); Lucas: "María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ella" (24:10). En esta traducción propia hemos respetado el texto griego, donde no aparece el término "madre".

² El verbo es $\eta\gamma\epsilon\rho\theta\eta$, pasado pasivo de $\epsilon\gamma\epsilon\rho\omega$ "levantar". Una traducción literal diría "ha sido levantado" como una acción recibida, propia de un cadáver. Pero, para la mejor comprensión ponemos la traducción de la Biblia Jerusalén.

³ El pronombre griego utilizado designa segunda persona común plural, es decir "vosotros" y "vosotras".

1.1. El texto a partir de los verbos

La estructura de este pasaje⁴, que comprende una unidad, expresa correspondencia en dos partes bien definidas: a) vv.1-4 antes de llegar al sepulcro; y b) vv. 5-8 dentro del sepulcro.



Si notamos en la primera parte, los vv.1-2 se corresponden por el verbo “venir” (“ellas compran aromas para venir”, y “ellas vienen al sepulcro muy temprano”). Los vv.3-4 se corresponden por la presencia y ausencia de la piedra (“¿quién moverá la piedra de la entrada del sepulcro?”, y “levantando la mirada observan que la piedra fue removida de la entrada del sepulcro”).

En la segunda parte, la correspondencia de **A A´** se da por la acción de “entrar” (5a) y de “salir” de las mujeres (8a). **B B´** se corresponden por el “ver”: “ellas ven al joven” (5b); el joven les dice: “allí verán a él” (7c). **C C´** se corresponden por el “decir”: “el joven les dice: no se asombren” (6a); el joven les dice: “vayan digan... el va delante... hacia Galilea” (7a,b). **D D´** se corresponden por el “buscar”: el joven les dice: “buscan a Jesús, al nazareno, al crucificado” (6c,d,e); y les dice: “no está aquí” (6g). **E**, es lo central, y dice: “Resucitó” (6f).

⁴ Win Weren estructura el pasaje a partir del personaje las Mujeres: ellas “van al sepulcro”, “entran al sepulcro”, y “salen del sepulcro”. (*Métodos de la exégesis de los evangelios*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2003, 219).

2. Deteniéndonos en la estructura

En el corazón de la estructura (vv.5-8), encontramos que joven y mensaje están unidos. Será necesario, entonces, interesarnos por observarlo con detenimiento, como quien mira el rostro de una persona que ha vivido muchos años.

Trataremos de entender, a partir de lo que muestra el pasaje, de qué trata esta historia. Tendremos en cuenta los tiempos, personajes, lugares, sentimientos y acciones que arroja el propio texto. Estamos seguras que a partir de allí surgirán preguntas que nos ayudarán a comprender mejor la presencia de éste joven. Veamos:

2.1. Primera Parte vv.1-4: De camino al sepulcro

Hay un día de reposo que ya pasó. Pasado este día, tres mujeres realizan una compra de aromas, y esto tiene como propósito ungir a “alguien”, que identificamos por la expresión “*vinieran a ungirle*” (1c).

El día primero de la semana ellas vienen al sepulcro, la venida a este lugar no es en cualquier momento, sino “*muy de madrugada*” (2a), cuando “*aún saliendo el sol*” (2b)⁵. En ese momento entre oscuro y algunos atisbos de luz, ellas “*vienen al sepulcro*” (2b). El venir al sepulcro se relaciona con “*para que vinieran a ungirle*”, ¿De quién se trata? El texto no dice. Sin embargo por el contexto anterior y la forma verbal “ungirle” entendemos que hay un “él” en el sepulcro, se trata de un muerto⁶.

Puestas en camino, estas mujeres conversan, como si se conocieran de mucho tiempo atrás. En el camino ellas se interrogan sobre la piedra que estará en la entrada del sepulcro “*¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?*” (3b).

⁵ Joachim Gnllka al respecto dice que la expresión “Muy de madrugada” junto a “cuando sale el sol”, es una tautología. Considera que el evangelista habría pensado en la luz que, con motivo de la resurrección, iluminara a los hombres, interpreta que las mujeres tienen oscurecido el sentido (*El evangelio según San Marcos. Mc 8,27-16,20 vol. II*, Salamanca: Sígueme, 2001, 399). *NEB*. Los otros dos sinópticos dicen: “al alborar” (Mt.28:1); “muy de mañana” (Lc.24:1), todos concuerdan sobre lo temprano de la hora.

⁶ R.C.H. Lenski refiere que el ungir el cuerpo para la sepultura, era en parte el honor que se le confería a los amigos queridos. Las esencias compradas con este propósito eran muy costosas, como lo era la sábana que compró José de Arimatea (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. México: El Escudo, 1962, 638.).

No expresan queja por no tenerlo en cuenta antes, no se menciona que se desanimaron o que fueran a buscar a alguien para solucionar esto, por el contrario avanzan en su camino. Rápidamente el v.4 nos dice que “*levantando la mirada observan que la piedra fue removida*” (4a)⁷. Esta piedra, que es motivo de la pregunta de las mujeres, no era cualquier cosa, aquí se nos dice que era “muy grande”. Al parecer, ellas lo sabían por eso se preguntaban al respecto de esto.

Notamos que estos primeros versículos representan toda una introducción, en ella se hace evidente unas mujeres, un propósito, un lugar, y un él. Todo lo que se ha dicho hasta aquí está en estrecha relación con un camino, hacia el lugar del sepulcro.

Se produce entonces un cambio de escenario, pero antes nos preguntamos ¿Quiénes son esas tres mujeres? ¿De dónde son y cómo se conocieron? ¿Quién es ese “él” que está en el sepulcro? ¿Esa gran piedra no impedía el propósito de ungir a ese tal “él”? Algunas de éstas preguntas se irán contestando con el desarrollo de la narración.

2.2 Segunda parte vv. 5-8: Corazón de la historia

Cuando ellas se dan cuenta que la piedra fue removida entran al sepulcro. No se nos dice qué pensaron o sintieron al ver el sepulcro abierto, sólo que ellas deciden entrar: “*y entrando en el sepulcro*” (5a). Al entrar, ven a un joven sentado y vestido⁸, y entonces se asombran. En la narración se corresponde el entrar, ver y asombrarse.

V.5. Aunque es claro que el lugar (sepulcro) ya está mencionado desde el principio, aquí toma mayor importancia. Hay un nuevo personaje. El sepulcro se convierte entonces en el lugar de encuentro de las mujeres con el joven. Lugar del mensaje nuevo, lugar donde nace una nueva propuesta. El joven, como nuevo personaje, no sólo es caracterizado por su juventud, sino

⁷ Xavier León – Dufour con respecto a la pregunta realizada por las mujeres, menciona que la frase tiene por función preparar el efecto sorpresa que no se hace esperar con el v.4 (*Resurrección de Jesús y Mensaje Pascual*. Salamanca: Sígueme, 1999, 192).

⁸ Respecto de la presencia de éste joven en el sepulcro lo trataremos más adelante, teniendo en cuenta los comentarios de autores y las referencias del contexto en la que se inscribe el evangelio.

también por el lugar en el cual las mujeres lo ven “*sentado a lado derecho*” (5c), no dice específicamente a la derecha de qué.

Además del lugar, este joven está vestido con una “*túnica blanca*”. ¿Qué nos comunica esto? Aún no está claro.

V.6. El joven, sentado y vestido de blanco, entra en contacto con ellas a partir de su estado emocional, diciéndoles “*no se asombren*” (6a). No se menciona si este joven se levantó de su asiento para hablarles, es posible que les haya hablado estando aún sentado. El joven es quien habla con ellas, sacando a luz la razón de su presencia allí: “*buscan a Jesús*” (6c). No es una pregunta, es una afirmación que nos clarifica sobre quién es ese “*él*” (1c). Es claro que se trata de un tal Jesús. A las palabras del joven las mujeres, no mencionan ni una sola palabra; ni sí ni no.

Este joven, además de conocer su nombre, lo identifica como “*el nazareno*”, “*el crucificado*” (6d,e). ¡Aja! Aquí recién entendemos quién es el muerto. No sólo que se llama Jesús, sino que es identificado por su lugar de procedencia, por su tierra; es identificado por la forma de muerte que tuvo: crucifixión. Pero sigue hablando el joven y les dice que este hombre muerto llamado Jesús, “*Ha resucitado*” (6f), invitándoles a mirar el lugar donde le pusieron. No se dice nada con respecto a la reacción de estas mujeres en todo el mensaje; es decir, si dialogaron con el joven. Nos encontramos en un momento de ausencias de toda palabra, mirada, y sentimiento.

V.7. Pero este joven aún tiene más que decirles “*vayan a decir a los discípulos y a Pedro*” (7a) que el resucitado “*va delante de vosotros hacia Galilea*” (7b) y que “*allí lo verán, como les dijo*” (7c). Si tenemos la paciencia de observar lo que dice el joven en esta parte de la narración, notaremos que Pedro es mencionado por su nombre junto al genérico discípulos. Esta mención diferenciada nos hace suponer que Pedro está aparte y es el joven quien lo incluye en este anuncio a realizarse por las mujeres⁹.

⁹ Guillermo Cook y Ricardo Foulkes refieren que esta mención particular de Pedro es un mensaje en la perspectiva de rescatar el proyecto de discipulado, y de reconstrucción de la comunidad (*Comentario Bíblico Hispanoamericano. Marcos*. Miami: Caribe, 1993, 395). En esa misma línea R.C.H. Lenski dice que la mención particular de Pedro no responde a una atención especial, por el contrario cree refleja la intención de hacerle saber que todavía se le incluye dentro del grupo de los discípulos de Jesús (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 646).

V.8. Las mujeres que habían estado calladas y hasta inmóviles, “*salen huyendo desde el sepulcro*” (8a); es decir, huyen presas del temblor y el espanto, y además, no diciendo nada a nadie “*porque tenían miedo*” (8c). Aquí ya no se menciona el asombro (5e), sino el miedo de ellas.

En este momento es necesario preguntarnos ¿Qué les causó miedo? Fue ¿ver al joven? ¿el sepulcro vacío? ¿el mensaje? Lo que podemos concluir a partir del propio texto es que, no les produjo miedo ver al joven, porque viéndolo “*se asombraron*” (5e)¹⁰. Lo que sí comunica es que “*tienen miedo*” después de oír el mensaje dado por el joven¹¹, saliendo del sepulcro.

Llama la atención cómo, a partir del mensaje dado por el joven, se produce el miedo, y nos preguntarnos ¿por qué? El mensaje, “*Jesús, el nazareno, el crucificado ha resucitado*” (6c,d,e), ¿No debió causarles lo contrario a temblor, espanto y miedo¹²?

Si observamos con cuidado, notaremos que mensaje y joven están unidos; es decir que, el mensaje recibe su valor (o descrédito) a partir de quien lo proclama. Si el mensaje era propio de causar alegría, parece que en boca de este joven tiene un efecto diferente.

Entonces, ¿Quién es este joven? será muy importante tener en cuenta cómo el autor lo caracteriza: “*sentado en el lado derecho*” y “*vestido con una túnica blanca*” (5c,d), y lo ubica en el contexto del sepulcro y del mensaje. Será necesario también, descifrar el mensaje que expresa el joven y cómo se relaciona con todo el evangelio.

¹⁰ Xavier Léon – Dufour refiere que el asombro, que traduce por estremecerse, toma el sentido de las apariciones bíblicas; es decir, que están ante la presencia de una intervención celeste. Cita Mc 1,27 para relacionar el estremecerse con la intervención celeste (*Resurrección de Jesús y mensaje Pascual*. 192). Al respecto debemos decir que el pasaje, en el que Léon -Dufour se apoya para decir que hay una presencia celeste, muestra que Jesús, quien realiza la acción de curar al endemoniado, es un ser concreto y real, y no un ser celeste. El asombro, en este pasaje, se relaciona a una doctrina nueva con “nueva” autoridad y no a la persona de Jesús.

¹¹ Realizando la Crítica Textual, notamos que el código D (Cambridge) que data del siglo VI, reemplaza τρομος por φοβος.

¹² Joachim Grilka, a diferencia de nuestra conclusión, dice que la resurrección de Jesús, como cumbre suprema de estas epifanías, produce el mayor espanto (*El Evangelio según San Marcos. Mc 8,27 – 16,20 vol. II*).

3. Zoom a los personajes: el contacto entre ellas y él

Acercarnos a los personajes nos permite visualizar el movimiento y vida que dan al relato. Una narración sin personajes no comunica un mensaje, lo mismo sucedería si tuviéramos personajes sin historia, sin narración, ambos son indispensables¹³.

Así queremos acercarnos a los personajes presentes y ausentes en esta narración: Las tres mujeres, el joven, los discípulos y Pedro¹⁴; ellos darán vida y movimiento a este pasaje, que reiteramos está inscrito en un espacio, tiempo y contexto particular. Veamos:

3.1. María Magdalena, María la de Jacobo y Salomé - “Una para todas y todas para una”

Como ya lo hemos mencionado en la sección anterior, son tres las mujeres que encontramos en esta narración. Cada una de ellas tienen nombre propio: María Magdalena, María la de Jacobo y Salomé. Entre ellas hay una relación que podríamos denominar como amical. Observamos que las tres realizan las mismas acciones. Accionan o reaccionan sincrónicamente, sin que ninguna de las tres haga algo diferente.

V.1	“ Compraron ” aromas para que “ vinieran ” a ungirle
V.2	“ vienen ” al sepulcro
V.3	Y “ se decían ”... ¿quién “ nos ” removerá la piedra...?
V.4	“ levantando la mirada observan ” que la piedra...
V.5	Y “ entrando ”... “ vieron ” a un joven... y “ se asombraron ”
V.8	Y “ saliendo huyeron ” ... y no “ dijeron ” nada... “ tenían ” miedo

¹³ Daniel Marguerat / Yvan Bourquin, en referencia a los personajes, toman como ejemplo la figura de un paraguas, para decir que, los personajes son quienes visten y le dan porte y color al armazón, que es la trama. Tela y armazón son indispensables (*Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2000, 95).

¹⁴ Juan Mateos - Fernando Camacho, en referencia a los personajes, dicen que Marcos utiliza muy bien el recurso literario de atribuir a figuras singulares un carácter representativo y que encarnan determinados colectivos. Dan diferentes ejemplos de ello. Concordamos con la afirmación, pero no con la omisión de ver en el “joven” un personaje representativo, o quien encarna un colectivo, lo cual si afirmamos (*El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético Vol. I*. Madrid: Almendro de Córdoba, 1993, 17).

Como podemos apreciar, las acciones son planas, como si se tocara en una sola nota musical. Se conducen y accionan sin diferenciarse una de otra, como una especie de clon. No difieren en nada, ninguna de ellas sobresale con alguna acción distinta, lo que nos hace pensar que la narración no gira en torno a estas mujeres.

Desde el inicio hasta el final del relato, ellas conservan un papel invariable, mantienen la forma de personaje bloque¹⁵. Así, ellas dan paso a otro personaje que se ubica en el sepulcro, el joven.

¿Cómo se relacionan con el joven? Al llegar al sepulcro, no es que se les aparece el joven, ellas ya lo encuentran dentro del sepulcro¹⁶. No cruzan palabra con él, lo único visible que transmiten al joven, es el asombro (5e). En este encuentro inesperado ellas quedan enmudecidas. Si queremos decir que ellas se relacionan con el joven, esto no se dará por medio del diálogo, sino por la presencia de sus cuerpos¹⁷.

3.2. El joven - “Sabe lo que dice y como lo dice: la tiene clara”

A diferencia de las mujeres, el joven aparece en un lugar diferente: el sepulcro. Desde esa ubicación, el joven adquiere vida y da vida a la narración. Queremos afirmar que el análisis de este personaje no está desligado de lo que quiere comunicarnos el autor Marcos. Consideramos que el joven representa en la narración una clave importante para leer el evangelio. Se relacionan joven, mensaje y contexto dando sentido y significado a la narración y al final de Marcos.

¹⁵ Daniel Marguerat / Yvan Bourquin clasifican y definen los personajes según la intensidad de su presencia o sus rasgos constitutivos en la trama (*Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. 99).

¹⁶ *NBJ*. A diferencia de Marcos, Mateo sitúa “un ángel del Señor” (28:2); Lucas ubica a “dos hombres con vestidos resplandecientes” (24:4). En ambos casos es posible apreciar una llegada sorpresiva, que está ausente en Marcos.

¹⁷ *NBJ*. En los otros sinópticos notamos que las mujeres carecen de acciones antes de llegar al sepulcro, y que permanecen fuera del sepulcro y en silencio cuando les habla el ángel (Mt.28,3). En el caso de Lucas, las mujeres, entran al sepulcro y permanecen en silencio y de rodillas.

De este joven se puede apreciar tres cosas que describen su persona, los cuales se deben tener en cuenta para comprenderlo. Además de ser descrito como joven,

V.5b	es “un joven” que no tiene nombre
V.5c	está “sentado en el lado derecho”
V.5d	y “vestido con una túnica blanca”

Además de las características que lo describen, es importante tener en cuenta lo que dice y cómo lo dice. Esto no sólo expresa el hecho de la resurrección, sino que al mismo tiempo, el joven adquiere significado y sentido en la narración. ¿Quién es este joven? ¿Qué sentido tiene el mensaje en boca de éste joven? De estas especificidades podríamos inferir, más adelante, de quien se trata y, como mencionábamos anteriormente, de encontrar el sentido de la relación mensaje - joven.

¿Cómo se relaciona el joven con las mujeres? Siguiendo la estructura de la narración, el joven interpreta el asombro de las mujeres y lo utiliza para hablarles, no muestra dificultad por ello. En esta iniciativa por comunicarse, el joven hábilmente reconoce que ellas buscan a Jesús. No hace explícito el para qué, pero al mencionarles “*el crucificado*” directamente las remite a un cadáver. Lo que sí les confirma es que se trata del mismo que ellas buscan, “*a Jesús, al nazareno, al crucificado*” (6c,d,e)¹⁸.

Se trata, pues, de un personaje rico en elementos que lo describen, y evidentemente muy bien informado. Él sabe, que Jesús es de Nazaret y que fue crucificado (6d,e), y que este mismo Jesús “ha resucitado” (6f). Conoce que Jesús tiene “*sus discípulos*” (7a), que hay un tal “*Pedro*” (7a). Sabe que Jesús irá delante de ellos a Galilea, esto se desprende de la expresión “*como les dijo*” (7c). Este joven está muy claro en lo que dice. En una expresión juvenil actual “la tiene clara”.

¹⁸ NBJ. El evangelio de Mateo, identifica a Jesús como “el crucificado” (28:5); en Lucas sólo encontramos la pregunta ¿por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? (24:5), no hace ninguna referencia a la procedencia, ni a la forma de su muerte. Según R.C.H Lenski, las palabras del joven, a quien denomina “ángel”, muestran que sabe todo lo concerniente a la venida de las mujeres a la tumba, justamente porque proviene del cielo (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 644).

El joven tiene en sus labios la noticia de un suceso llevado a cabo, la resurrección de Jesús. La narración no nos dice que este joven presenció el mismo hecho de la resurrección, lo que sí nos menciona es que él revela a las mujeres el acontecimiento de la resurrección, invitándolas a mirar el lugar donde lo pusieron “*mirad!, el lugar donde le pusieron*” (6g).

El joven no refiere detalles sobre cómo sucedió tal acontecimiento, lo que él les anuncia ya es un hecho acontecido¹⁹. Esta invitación de comprobar el lugar: “*mirad!, el lugar donde le pusieron*” (6g), las pone en contacto con el Jesús resucitado²⁰, para que ellas mismas, viendo, crean que él está vivo.

Además del anuncio, éste joven encomienda a las mujeres que “*vayan a decir a sus discípulos y a Pedro que [Jesús] va delante de vosotros hacia Galilea, allí le verán como les dijo*”²¹ (7a,b,c). Con estas palabras, el joven hace notar que está informado, pero sobre todo muestra que hay un propósito al anunciar este acontecimiento de la resurrección, ir a Galilea.

Es claro que el joven articula bien la proclamación de fe en el resucitado. El camino hacia Galilea, camino de retorno, cambia el propósito inicial de las mujeres. Para Marcos no se trata de caminar hacia un sepulcro, porque Jesús “*ha resucitado, no está aquí*” (6f), sino hacia Galilea “*allí le verán*” (7c).

3.3. Jesús, los discípulos y Pedro “Los ausentes que están presentes”

Jesús es el personaje que atraviesa todo el evangelio de Marcos. En la narración, es un personaje ausente pero a la vez presente en la mente y el

¹⁹ Adolphe Gesché, en referencia al hecho de la resurrección, menciona que no se trata de una constatación empírica, sino de una revelación; por tanto debería de hablarse de un acontecimiento de la palabra (*Jesucristo. Dios para pensar VI*. Salamanca: Sígueme, 2002. 141).

²⁰ *NBJ*. Esta comprobación del lugar lo encontramos en Mt.28:6 “Venid, ved el lugar donde estaba”. Lc. omite toda referencia al lugar, sólo les dice que “No está aquí, ha resucitado” (24:6).

²¹ *NBJ*. La expresión “como les dijo” remite a Mc.14:28. Marcos de una manera sutil habla de las apariciones del resucitado. Esta aparición se cumple en la palabra del joven cuando dice: “va delante de vosotros hacia Galilea, allí le verán”. Mt. sigue la misma forma de Marcos: “irá delante de vosotros a Galilea, allí le veréis” (28:7), no menciona “como les dijo” que si está en Mc., lo que sí observamos es que es el ángel quien les dice: “ya os lo he dicho”. Lc. por su parte no sigue a Marcos, omite esta referencia del retorno a Galilea como lugar de encuentro con el resucitado. Para el autor Bruno Maggioni, el anuncio no habla sólo de resurrección, sino de una nueva cita (*Los relatos evangélicos de la pasión*. Salamanca: Sígueme, 1997. 298).

corazón de las mujeres y el joven. Es descrito por el joven con claridad: el nombre, lugar de procedencia, forma de muerte, y su estado actual de resucitado. Jesús es el nexo entre pasado, presente y futuro. La ausencia de Jesús en el sepulcro testimonia su corporeidad. ¡Puede ser visto en Galilea!

Los discípulos y Pedro son personajes que, a lo largo del evangelio están junto a Jesús. En esta narración son los ausentes, pero tenidos en cuenta por el joven. Los discípulos y Pedro son personajes a los cuales no se les menciona ninguna acción²², pero ellos son el objeto de la palabra que deberían llevar las mujeres para provocar la acción de ir a Galilea. Las mujeres anuncian y los discípulos son receptores del anuncio pero ambos son incluidos como testigos de "ver" al Jesús resucitado en Galilea²³.

4. Acción y movimiento: color de los Personajes

El texto presenta una secuencia muy fina, que lleva al lector de sorpresa en sorpresa. Cada texto o narración manifiesta su propio interés teológico por medio de lo que dice y cómo lo dice, por ello queremos acercarnos a los términos relacionándolos con los personajes y en especial el joven.

Consideramos que el uso de cada término manifiesta una realidad que conecta a un personaje concreto, otorgándole acción y movimiento. De ahí adquiere importancia. Sin apartarnos de la traducción y estructura, visto en el primer acápite de este capítulo, tomaremos como referencia los primeros versículos, relacionándolos al personaje de las mujeres, que luego introducen al personaje principal - el joven - en los vv.5-8, corazón de la narración.

²² Guillermo Cook y Ricardo Foulkes explican que la mención de estos personajes por separado es interpretada como la ruptura del proyecto de discipulado, y que la palabra del joven representa la reconstrucción de la comunidad (*Comentario Bíblico Hispanoamericano. Marcos*. 396). En referencia a los personajes R.C.H. Lenski dice que esta información lo recibió Marcos de los propios labios de Pedro (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 646). Notemos que la narración no describe las razones de esta expresión pero, si tenemos en cuenta el contexto literario del texto, encontraremos que Pedro dice a Jesús "Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré" (14:31), esto guarda relación con el cumplimiento de 14: 66-72. Creemos, que la mención por separado no está relacionado sólo al abandono: "abandonándolo huyeron todos" (14:50), ya que en eso Pedro no se diferencia de los demás discípulos, sino que la diferencia radica en la negación de éste.

²³ Joachim Gnllka considera que la mención del joven sobre estos personajes responde a que ellos deben ser los testigos de la resurrección, que deben ver al resucitado y proclamarlo (*El Evangelio según San Marcos. Mc 8:27 - 16:20*. 402).

4.1. Vv.1-4: Cuerpos femeninos en movimiento – venir, entrar y salir

Es evidente que mujeres y sepulcro se relacionan. Ellas “*vienen al sepulcro*” (2b), “*entran al sepulcro*” (5a) y “*salen del sepulcro*” (8a). Topográficamente, la narración está claramente definida.

El verbo ἐρχομαι²⁴, “venir, ir”, aparece dos veces. Este venir, que sólo aparece al inicio de la narración, está en relación con el propósito de las mujeres: “*compran aromas para que vinieran a ungerle*” (v.1c), y ellas “*el primero de la semana vienen al sepulcro*” (v.2b).

El sustantivo μνημειον²⁵, “sepulcro” (memorial, monumento) aparece cuatro veces, desde el inicio hasta el final: “*el primero de la semana vienen hacia el sepulcro*” (v.2b), “*¿quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?*” (v.3b), “*y entrando en el sepulcro*” (v.5a), “*y saliendo huyeron desde el sepulcro*” (v.8a). Es claro que hay estrecha relación entre las mujeres y el sepulcro, que posteriormente será transformada por la palabra del joven ¡No en el sepulcro, sino en Galilea!

Los verbos εἰσερχομαι, “*entrar*”, y ἐξερχομαι²⁶, “*salir*”, de acuerdo a la estructura, ubican el centro de la narración, sección que evidencia el contacto entre las mujeres y el joven. En esta centralidad los verbos “entrar y salir” no sólo expresan la acción en sí, sino que además ponen en evidencia que el sepulcro no es el lugar del encuentro con el resucitado.

Inicialmente, el sepulcro aparece como lugar del propósito de las mujeres, lugar en el que se encuentra el impedimento de la piedra. Luego el sepulcro se convierte en el lugar del “ver” a alguien nuevo, del “oír” un mensaje nuevo. Pero sobre todo, se produce un cambio de propósito, de sentido, aparece una nueva propuesta, ir a Galilea al encuentro con el Resucitado. En torno al sepulcro los verbos “entrar y salir” no sólo dan movimiento a la narración, sino que además la palabra del joven pone en movimiento a las mujeres.

²⁴ Gerhard Kittel – Gerhard Friedrich indican que el verbo ἐρχομαι “venir o ir”, es utilizado especialmente para designar la venida de alguien hacia Jesús, la venida de Jesús como Mesías, o la venida del reino, la venida de Dios en juicio (*Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Michigan: Libros Desafío, 2002. 255).

²⁵ Joachim Gnllka menciona que el interés central del pasaje es el mensaje, pero que la tumba vacía adquiere significado independiente pero subordinado (*El evangelio según San Marcos*, 397).

²⁶ Gerhard Kittel – Gerhard Friedrich, 257–258.

Sin embargo, llama la atención en torno a la salida de las mujeres los términos εφυγον, “huir”, estar presas del τρομος, “temblor” y el εκστοαις “espanto”, y φοβεομαι²⁷, “miedo”. En el final de la narración son estos sentimientos de temblor, espanto y miedo los que terminan y explican una realidad que Marcos ha dejado sin responder explícitamente, pero que la propia narración puede explicar. Creemos que es posible hacerlo a partir del joven.

4.2. Vv.5-8: Juventud, movimiento y acción de la palabra

Además de la importancia de los verbos “venir - entrar - salir” encontramos el verbo οραω²⁸, “ver”, ellas “**vieron** a un joven” (v.5b), y el joven les dice “**allí le verán**” (v.7c). Para llamar la atención de las mujeres, el autor utiliza la partícula ιδε, “**¡mirad!** el lugar” (6g). En el espacio del “sepulcro” se produce el “ver” concreto de una persona joven. Desde esa realidad concreta del joven, su presente, anuncia el “ver” a una persona concreta en un futuro no lejano, ni después de la muerte²⁹.

Es importante mencionar que, relacionado con el joven en el sepulcro y el “ver”, encontramos dos veces el verbo εκθαμβεω “asombrarse” (5e y 6b). La primera está en relación con el ver al joven, “**vieron a un joven... y se asombraron**” (5b,e), y la segunda también está en relación con “la mirada”³⁰ del joven hacia las mujeres, dice “**no se asombren**” (6b).

En este momento queremos completar la importancia de los términos que se relacionan unos a otros. En esta segunda parte, que sigue la estructura propuesta, se relacionan “sepulcro”, “ver”, “asombrarse” y “joven” (νεανισκος), que a su vez está en relación con el personaje de las mujeres.

²⁷ En Marcos encontramos el verbo φοβεο en 5 veces: 5:15; 9:32; 10:32; 11:18; y 16:8.

²⁸ Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich. El uso del verbo οραω implica no solo mirar, sino ver, con atención, experimentar, percibir, fijarse, asegurarse de. Estos significados denotan una participación activa de las personas (*Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. 689).

²⁹ Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich, 689. Además del verbo οραω, el autor Marcos utiliza el verbo θεωρεω “**levantando la mirada vieron (observaron)**” (4a), que tiene como referencia primaria “fijarse en”, “contemplar”, “investigar”; este verbo también lo encontramos en 15:40,47 que se relacionan con las mujeres.

³⁰ Marcos implícitamente nos dice que, para hablar a las mujeres, el joven tuvo que haberlas mirado, de tal manera que se diera cuenta de su asombro.

El término νεανισκος³¹ adquiere importancia en la narración, primero porque entra en relación con las mujeres a través de la palabra, y segundo porque en él está concentrado el mensaje de la resurrección. En torno al joven aparecen características que causan expectativa. Además de su juventud, está sentado al lado derecho (δεξιός) que puede designar “poder, honra”; es decir, que no es un estar sentado (καθημαι) en cualquier lugar, sino que está sentado en un lugar que sugiere una señal de distinción³².

Otro aspecto que caracteriza al joven es lo que viste: la túnica blanca. El término utilizado es στολη³³ y es calificado por el adjetivo λευκος “blanco”, entonces el joven no viste cualquier color de ropa, sino el blanco, el color de la alegría y de la victoria³⁴. En boca del joven encontramos todo un mensaje de significados que no solo se corresponden, sino que se dan significado mutuamente, pero el más importante para rescatar es εγειρω³⁵, “resucitar”. En el orden en que aparecen las palabras dentro de la estructura, el término εγειρω³⁶ es central.

³¹ Horst Balz y Gerhard Schaneider. Νεανισκος. Sustantivo que designa a un joven o a un hombre joven hasta la edad de 40 años (*Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Vol. II λ-ω* Salamanca: Sígueme, 1998). En el NT, encontramos el término νεανισκος en singular, solo una vez en Mt 19:20-22; una vez en Lc 7:14 y dos veces en Mc 14:51 y 16:5. En plural en Jn 2:13-14 y en Hch 2:17 y 5:10. En el análisis de Crítica Textual propia, notamos que no hay variantes respecto al uso del término νεανισκος, la variante presente en el versículo corresponde a la forma verbal, que reemplaza εισελθουσαι por ελθουσαι.

³² Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich. Estar sentado connota una señal de distinción, así encontramos a dioses, gobernantes, jueces o maestros de la antigüedad (*Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. 145 y 381-382).

³³ Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich, 1068. La στολη, prenda superior, larga y suelta. A veces la túnica especial de los sacerdotes. Queremos comentar que, además de esta definición, encontramos que puede tratarse de una vestimenta propia de la juventud en Roma. Describiremos en detalle en otra sección específica que trate del joven.

³⁴ Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich, 520. El blanco en el mundo hebreo es importante por la relación a la santidad. Los rabinos utilizaban ropas blancas como muestra de su pureza y santidad.

³⁵ Gerhard Kittel - Gerhard Friedrich. Término que significa despertar, levantarse, resucitar. Lo que traducimos por resurrección, en los textos originales griegos se da por dos palabras, de una parte por el sustantivo αναστασις y el verbo ανιστασθαι, en activa y en pasiva y de otra por el verbo εγειρω en activa y en pasiva (no existe sustantivo). Adolphe Gesché, al respecto, comenta que, el término mas frecuente y quizá el más antiguo de los dos, es el εγειρω (*Jesucristo. Dios para pensar* VI. 174). En James Strong. El término εγειρω, se encuentra en seis oportunidades, aparte del que tenemos en Mc.16:6. Así lo encontramos en Mc. 6:14. 16; 8:31; 12:26; 14:28 y 16:14 (*Concordancia Exhaustiva Strong*. Miami: Caribe, 2002).

³⁶ Joachim Gnllka refiere que en el horizonte de la antropología bíblica judía, la expresión ηγεροθη, implica el vacío de la tumba y puede pensarse con pleno sentido en la resurrección sólo si se incluye la corporalidad (*El Evangelio según san Marcos*. 401).

Notemos, además, que el joven comunica el hecho de la “resurrección” antes de la verificación “Mirad! el lugar”; es decir que teológicamente la ausencia del cuerpo no explica la resurrección, sino que es la resurrección, presencia real y factible del cuerpo, la que explica la ausencia del cuerpo en el lugar del sepulcro³⁷.

Hasta aquí hemos realizado un recorrido por toda la narración, observando como se conectan verbos, sustantivos, y adjetivos que son los "colores" que identifican a los personajes. Todo lo que constituye la narración tiene su razón de ser; los términos no sólo reflejan el interés teológico del autor, sino realidades que son comprendidas por sus lectores - auditorio.

5. Contexto del texto: el antes y después

La narración de Mc 16:1-8 es parte del conjunto narrativo de la Historia de la pasión y resurrección³⁸. Por estar ubicado al final del evangelio y de la narración de la Pasión, nos remite a mirar los hechos acontecidos “antes” del anuncio de la resurrección y “después” de este. Veamos:

5.1. Caps. 14 – 15: Antes de la salida del sol

Geográficamente, ubicamos esta sección en Jerusalén. Culturalmente, en vísperas de celebración “*faltaban dos días para la Pascua y los Ázimos*” (14:1a), que Marcos menciona como “*pasado el día de reposo*” (16:1a)³⁹. Estas fiestas eran las más importantes del año en la época del Nuevo Testamento. Se celebraban juntas, una después de otra (14 y 15 de nisan), siguiendo la tradición del Antiguo Testamento (Ex.12:1-14; Lev.23:5-8;

³⁷ NBJ. Tomando en cuenta los otros dos Sinópticos, Mt y Lc refieren primero el lugar y después el hecho de la resurrección, “no está aquí, ha resucitado” (Mt.28:6 y Lc.24:6), esta diferencia no es casual, ella refleja la teología de cada autor.

³⁸ Para R. Krüger, S. Croatto y N. Míguez, la historia de la pasión y resurrección, pertenece, según la Crítica de las Formas, al Material Histórico. El testimonio de la pasión ya existía como conjunto narrativo en la tradición pre-evangélica (*Métodos exegeticos*. Buenos Aires: ISEDET, 1996. 150). De la misma manera, Felipe F. Ramos considera al material narrativo como el mas importante y que dentro de éste el relato de la pasión. Toda la obra debe ser leída desde el relato de la pasión (*El Nuevo Testamento I. Presentación y contenido*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1988. 161).

³⁹ Cuando Marcos menciona esto, no sólo nos remite a capítulos anteriores en la que viene explicando el antes de éste sábado. La Pascua y la fiesta de los panes sin levadura eran las más importantes del año en la época del Nuevo Testamento. Estas dos fiestas, son una tradición que proviene del Antiguo Testamento.

Dt. 16:1-8; Nm.28:16-25). La Pascua se celebraba con la cena pascual por la noche, y le seguía la fiesta de los panes en la que se convocaba a asamblea santa a todo el pueblo, la misma que coincidía con el sabat (día de reposo).

Marcos menciona que el primer día de la fiesta de los panes sin levadura se sacrificaba el Cordero de la Pascua (14:12), esto nos indicaría que la fusión de ambas fiestas ya se había dado en esta época, pero la celebración de la Pascua se realizaba un día antes de la fiesta de los panes. Entonces, si pasado el día de reposo se daba el inicio de la fiesta de los panes ¿la resurrección de Jesús sucede en un contexto de fiesta? ¿Qué significa la resurrección de Jesús en el contexto de la celebración de los Ázimos? En este contexto, Jesús es objeto de conspiración (14:2); traición (14:44); apresamiento (14:46); juicio: judío (14:53-64) y romano (15:1-15); crucifixión (15:24-32) y muerte (15:33-39)⁴⁰.

Desde el Cap.14:1 hasta el Cap.15:39, encontramos a los personajes, Jesús, los discípulos y Pedro y el joven. Veamos:

Jesús, como dijimos antes, es objeto de conspiración, traición, apresamiento, juicio, crucifixión, y el resultado de todo ello es que Jesús termina muriendo (15:37). Se trata del mismo que “*buscar*” (16:6c) las mujeres. Jesús es “*el nazareno, el crucificado*” del 16:6d,e. El personaje de Jesús es central en el anuncio que hace el joven a las mujeres. Jesús pasa de anunciador a ser anunciado, de ser el crucificado a ser el resucitado.

Los discípulos sólo aparecen en el cap. 14 en el entorno más cercano a Jesús. Se desenvuelven desde la cena Pascual hasta el prendimiento de Jesús en Getsemaní 14:13-50.

Pedro, al igual que los discípulos, participa desde la cena Pascual hasta el prendimiento de Jesús. Marcos señala que Pedro es el único que “*le siguió de lejos [a Jesús], hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote*” (14:54). El autor Marcos, pone en evidencia la negación de Pedro, anunciada por Jesús

⁴⁰ Manuel Silva Mejía estructura en cuatro secciones los relatos de la Pasión: El prendimiento 14:43-52; El proceso judío que divide en la instrucción 14:53-65 y la reunión del consejo 15:1-2; El proceso Romano 15:1-15; y la Crucifixión 15:23-39 (“La Pasión en los evangelios”. Revista Nicaragüense de Teología Xilotl **La Cruz** No. 30, Año 15 Octubre 2002. Managua: CIEETS-STB-UPOLI. 7-17).

(14:30) y confirmada por el mismo Pedro (14:66-72)⁴¹. Este mismo Pedro es de quien hace mención el joven en el sepulcro “*vayan a decir a sus discípulos y a Pedro*” (7a).

El joven⁴², que aparece en 14:51-52, es descrito por Marcos como uno que “*le seguía*”⁴³ a Jesús. Es sorprendente la presencia de este joven en Getsemaní, donde aparece como un seguidor. Antes de esta escena no es mencionado, ni aparece como seguidor o discípulo de Jesús. Curiosamente lo sigue cubierto sólo de un σιῶδον, “sábana”, el mismo que al ser detenido lo deja y escapa⁴⁴. El joven, a diferencia de los discípulos, es apresado - de ahí se explica que escape. El texto no menciona que los discípulos fueron apresados o que hubo intención de apresarlos, lo que sí dice es que abandonan a Jesús. ¿Por qué Marcos menciona que este joven fue apresado? ¿Qué significa la presencia de este joven como seguidor de Jesús?

En relación al personaje “joven” queremos mencionar que entendemos a éste como el mismo que aparece en 16:5. El término utilizado para ambos ejemplos es νεανίσκος. Sólo en estas dos ocasiones es mencionado por Marcos. El personaje del joven se ubica desde el prendimiento de Jesús hasta la resurrección, así entendemos que encierra toda la historia de la Pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Lo estudiaremos más adelante.

⁴¹ NBJ. Mateo y Lucas siguen a Marcos, la diferencia se da en relación con el canto del gallo. Los tres coinciden en que Pedro lo negará en tres ocasiones. Mt 26:34; Lc 22:34; Mc 14:30.

⁴² NBJ. En una nota del versículo, refiere que es detalle propio de Marcos, pero que muchos comentaristas ven en este joven al mismo evangelista. Para R.C.H. Lenski, ésta referencia se debe al hecho de que el joven anónimo era el mismo Marcos (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 564). Para Juan Mateos – Fernando Camacho, el joven de Getsemaní es el mismo joven del sepulcro (*El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético Vol. I*).

⁴³ El verbo utilizado para seguir es συνηκολουθεω "seguir junto", "seguir de cerca". Por el uso de éste término es posible inferir que el seguimiento de éste joven no es repentina sino que es un seguir que proviene de tiempo atrás. Gabriele Cornelli, en referencia al término concluye que el verbo sugiere una compañía especial. Esta especialidad consistirá en amor, tener relación, constituir una pareja (“Un amor (mal) censurado. Para una exégesis no homofóbica de Marcos 14:51-52” RIBLA 37 *El género en lo cotidiano*. Quito: RECU-DEI, 200/3. 79).

⁴⁴ Gabriele Cornelli, 75, traduce el término σιῶδον como lienzo. Añade que el lienzo es lo que cubre antes y desvela después la desnudez del joven. En el texto griego no hay un término que indique desnudez.

Desde el Cap. 15:40, encontramos a las mujeres, personajes de nuestra narración. Veamos:

Las mujeres, a diferencia de los personajes ausentes - presentes, no son evidentes en el capítulo 14. Pero son ellas quienes aparecen en los momentos más difíciles por los cuales atraviesa Jesús. De esta manera aparecen sólo a partir del Cap. 15, "*mirando desde lejos*" (15:40) la crucifixión y muerte de Jesús. Ellas son "*María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset*"⁴⁵, y *Salomé*"⁴⁶ (15:40). De las tres mujeres, sólo dos "*María Magdalena y María la de Joset*" (15:47) ven el lugar donde es puesto el cuerpo de Jesús por José de Arimatea luego de su muerte.

El autor explica que ellas eran quienes "*le seguían y le servían cuando estaba en Galilea*" (15:41). Entonces, estas mujeres eran Galileas; esto explica que se conocieran al momento de ir al sepulcro. Son las mujeres las que, a diferencia de los discípulos que huyen, saben lo que ha sucedido, saben dónde fue puesto el cuerpo de su maestro, de manera que era razonable que fueran ellas, y no los discípulos, al sepulcro. Esto mismo parece haber sucedido con el joven que escapó de Getsemaní, de modo que éste llegue al sepulcro antes que ellas y que al hablarles lo hace de cosas que realmente ellas conocen.

En esta primera parte hemos observado que geografía, festividad cultural y personajes se entrelazan para dar paso al evento de la resurrección (16:1-8). Aquí empieza a transcurrir el sábado, hasta la madrugada del primer día de la semana en el que las mujeres vienen con el propósito de ungir a Jesús. Entran al sepulcro y el joven habla con ellas de hechos históricos y nuevamente ellas salen del sepulcro para decir a los discípulos que Jesús va delante a Galilea.

⁴⁵ Joachim Gnllka señala que la lista de las mujeres presentes en el sepulcro es una imitación de 15:40, donde la segunda María es mencionada de forma abreviada, ya que se nombra a su primer hijo (*El Evangelio según San Marcos Vol. II.* 396). R.C.H. Lenski, hace notar que la primera mención de la segunda María, en Marcos, es con referencia a sus dos hijos (15:40); la segunda vez que se le menciona es con referencia al segundo hijo (15:47); y la última mención de esta María es con referencia al primer hijo (16:1) (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos.* 638).

⁴⁶ *NBJ.* Dice que probablemente Salomé sea la misma a la que Mt 27:56 llama Madre de los hijos de Zebedeo. Como no hay certeza de esta afirmación, no compartimos, ni nos adherimos a ella.

5.2. Cap.16: 9-20: Después del encuentro, otros encuentros

Luego del anuncio de la resurrección dada por el joven, nos encontramos con los vv.9-20⁴⁷, los cuales dan continuidad al evento de la resurrección, con las apariciones del resucitado. En estos versículos no hay un desplazamiento geográfico, hecho que debió darse según la palabra del joven “*va delante de vosotros a Galilea, allí le verán como les dijo*” (16:7b,c), por ello ha de entenderse que aún siguen en Jerusalén.

No hay mención al contexto cultural de fiesta: la Pascua y los Ázimos. Si recordamos el anuncio de la resurrección, notaremos que este evento se da “*pasado el día de*” (16:1a); es decir, cuando ya se había celebrado la Pascua. Esto significa que aún estaba celebrándose la fiesta de los Ázimos, la misma que duraba una semana, y terminaba con el siguiente día de reposo.

En el mensaje que Jesús da a los discípulos (vv.15-18) - completamente distinto al que proclama el joven - Galilea está literalmente ausente, lo que llama la atención porque Galilea es el lugar que atraviesa todo el evangelio y representa un lugar teológicamente importante para el autor Marcos⁴⁸.

En 16:1, son tres mujeres que van al sepulcro y salen de él, pero en esta segunda parte sólo encontramos a María Magdalena, que es identificada como “*de la que [Jesús] había echado siete demonios*” (16:9)⁴⁹.

En esta sección se repite tres veces el verbo “aparecer”. 16:9 εφανεθη, “*Se apareció primero a María Magdalena*”; 16:12 εφανερωθη, “*Después de esto se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos*” y 16:14 εφανερωθη, “*Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció*”. Explícitamente se les encomienda anunciar la Buena Nueva “*το ευαγγελιον*” (16:15), la misma Buena Nueva que encontramos al comienzo del evangelio “*Αρχη του ευαγγελιου Ιησου Χριστου*” (1:1).

⁴⁷ Osvaldo D. Vena señala que los vv.9-20, denominados final largo, es el producto de una comunidad que lo escribió finales del II siglo d. C., con el propósito de armonizar teológicamente con el resto de los evangelios (“La “otra” comunidad detrás del evangelio de Marcos” *Cuadernos de Teología*, Volumen XXI. Buenos Aires: ISEDET, 2002. 51-66).

⁴⁸ Juan Mateos – Fernando Camacho consideran que Galilea en el texto marciano, no tiene sólo una acepción geográfica, sino que es el lugar teológico, el lugar del encuentro con el resucitado (*El Evangelio de Marcos*. 3).

⁴⁹ R.C.H. Lenski, interesantemente, hace mención de que Marcos ha mencionado sucesivamente a María Magdalena de la misma manera en 15:40, 47; 16:1, pero que en esta cuarta vez María Magdalena es descrita diferente, a lo cual dice que demostraría ser otra mano que cita a Lucas 8:2 (*La interpretación de El evangelio según San Marcos*. 655).

Conclusión

En este capítulo hemos querido observar, de manera especial, el texto en su conjunto. Esta mirada ha examinado todos los componentes visibles en la narración, observando especialmente la estructura, los términos, los personajes, cómo se relacionan entre sí y cómo se ubica la narración en el conjunto narrativo de la Pasión.

Del estudio realizado, concluimos lo siguiente:

- El corazón de esta unidad narrativa, de acuerdo a la estructura que refleja el propio texto, corresponde a los vv. 5-8. Narrativamente muestra correspondencia, teniendo como punto principal la Resurrección de Jesús.
- En el análisis de Crítica Textual, específicamente el versículo 5, no encuentra variantes con respecto al joven; es decir, que en los manuscritos más antiguos el término $\nu\epsilon\alpha\mu\iota\sigma\kappa\omicron\varsigma$ no ha sido reemplazado ni omitido.
- El personaje principal de esta narración, siguiendo la trama, es el joven. Los primeros cuatro versículos representan la introducción para el encuentro con este personaje. Como hemos señalado en el acápite 3.1 de éste análisis, las mujeres se desenvuelven en acciones planas, configurándose como un personaje bloque que dan paso a destacar la presencia del joven.
- Mensaje y joven están estrechamente unidos. Coincidimos en la importancia del mensaje de la resurrección, importancia que está en relación directa con el joven. La presencia del joven no es casual, sino que representa una clave de lectura para la narración en sí, y para todo el evangelio de Marcos. El joven representa un personaje concreto, relacionado a eventos concretos.

El resultado de este análisis nos motiva a preguntarnos ¿Por qué Marcos elaboró así el final de su evangelio? Consideramos que para responder a esta pregunta, será necesario examinar el contexto que está detrás del texto. No cabe duda que los escritos bíblicos, en nuestro caso particular el evangelio de Marcos, se inscriben en una época, una cultura, un idioma, por lo que se refieren a una situación concreta.

CAPÍTULO II

¿POR QUÉ ESTE FINAL?

ENRIQUECIENDO EL TEXTO DESDE FUERA

“La historia es la fuente del cual podemos beber para entender nuestro presente, pero sobretodo para no borrar los rastros del pasado que quedan escritos. De espaldas a la historia no haríamos más que negar, que alguna vez fue de otro modo y realmente concreto”

Introducción

Los textos bíblicos, en nuestro caso el evangelio de Marcos, se originaron en momentos y situaciones históricas concretas. Marcos no es simplemente un recopilador de relatos, por el contrario, organiza su escrito influido por su tiempo, su mundo, sus intereses y énfasis teológicos. En síntesis, es quien determina lo que dice y cómo lo dice.

Con la finalidad de enriquecer nuestra comprensión del texto de Marcos 16:1-8, este segundo capítulo propone conocer los factores socioculturales que atraviesan el evangelio, de manera que podamos precisar mejor el contexto desde el cual se escribe, y relacionarlo con el conjunto de la obra marcana.

A partir de la fecha de redacción, nos aproximaremos a la situación socio - política de las primeras comunidades de fe. En un segundo momento nos será importante identificar cómo el evangelista hace uso de términos y personajes que evidencian el contexto en el que se inscribe. Finalmente, abordaremos el papel de los jóvenes dentro de ese contexto.

1. Análisis del Contexto entre el 64 – 70 d. C.

La mayoría de los estudiosos coinciden en datar la redacción de Marcos entre los años 65 - 70 d. C.⁴³. El lugar de redacción, Roma⁴⁴ es la postura más firme, y en la cual nos apoyamos para este trabajo, no sólo por elementos internos que se encuentran en el evangelio, sino también porque los testimonios más antiguos provienen de la Patrística⁴⁵.

1.1. Situación de los cristianos en Roma - Palestina

Ubicar en Roma la redacción del evangelio nos obliga a evaluar la situación de los primeros creyentes o comunidades de fe en su tiempo y en su mundo, de tal manera que podamos comprender la redacción final.

El emperador Nerón gobernó Roma entre los años 54-68 d.C. En éste período sucedieron eventos que causaron mucho sufrimiento a los primeros creyentes, no sólo en Roma sino en todo el Imperio. Uno de ellos fue la persecución por parte de Nerón en el año 64 d.C.⁴⁶. Por ello, "La sugerencia más frecuente es que Marcos escribió su evangelio a los Cristianos romanos durante la época de la gran persecución en Roma, alrededor del año 64 d. de JC"⁴⁷. De allí que la situación más probable de la iglesia primitiva propuesta aquí para la escritura de Marcos sea el sufrimiento de los cristianos romanos

⁴³ Vincent Taylor menciona que han surgido diversas tradiciones, pero el conjunto de los datos se inclinan a situarlo en una fecha posterior al martirio de Pedro, y no durante su vida (*Evangelio según San Marcos*. Madrid: Cristiandad, 1980. 34). De la misma manera, Craig S. Keener ubica la redacción de Marcos durante la persecución del año 64 d.C. (*Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. Bielorrusia: Mundo Hispano, 2003. 128). Pierre Moitel sitúa la redacción después de la persecución de Nerón en el año 64 d.C (*Grandes relatos del evangelio. Construcción y lectura*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999. 54). Para Juan Mateos – Fernando Camacho, el evangelio se compuso entre los años 65-75 d.C. (*El Evangelio de Marcos*. 3).

⁴⁴ Juan Mateos – Fernando Camacho, 3, comentan con detalle las diferentes teorías propuestas como lugares de redacción. Pero concluyen que la más verosímil es Roma, por el respaldo de la Patrística. En esa misma dirección se adhiere Craig S. Keener, 128. Vincent Taylor, 34. Fijan como lugar de redacción Roma, sólo opiniones posteriores lo sitúan en Alejandría. También Simón Légasse, menciona que el evangelio de Marcos fue compuesto en Roma (*Los relatos de la Pasión*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002. 24).

⁴⁵ Vincent Taylor, 55, explica que la opinión de que el evangelio se escribió en Roma tiene a su favor el apoyo de los Padres de la Iglesia como: Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio, Efrén, el prólogo Antimarcionita. Quienes apoyan que puede tratarse de Antioquía de Siria como lugar de redacción son autores modernos del siglo XIX.

⁴⁶ Pierre Moitel; Craig S. Keener; otros. Así lo registran.

⁴⁷ Craig S. Keener, 128, comenta la situación de los cristianos romanos en esta época. Y con Pierre Moitel, 54. coinciden en que el evangelio no fue redactado durante la persecución, sino después del año 64.

bajo el emperador Nerón. Estas circunstancias de sufrimiento no eran ajenos a otras comunidades de fe, bajo el mismo imperio, en otros lugares como Palestina. Por ello, hablar de quién era emperador en esta época, es saber quién era gobernador o procurador romano en Palestina.

Entre los años 64-66 d. C. fue procurador romano en Palestina Gesio Floro quien actuó con mucha crueldad. Ordenó flagelar y crucificar a muchos notables para castigar a los culpables de “la burla” que le hicieron los judíos. Aún cuando los sacerdotes y otros del pueblo pidieran que perdonase a los irreverentes, Floro no cambió de parecer e hizo azotar y crucificar a hombres del orden ecuestre, los cuales aunque judíos de nacimiento eran romanos por su rango social⁴⁸.

Cabe la posibilidad de que el evangelio de Marcos se haya escrito en estrecha proximidad a la Guerra, cuando el imperio romano estaba siendo sacudido por una de sus mayores crisis políticas en la época de los príncipes. La crisis se debió a una serie de guerras civiles iniciadas tras la muerte de Nerón (68 d. C.), las mismas que coincidieron con la guerra judío - romana en oriente y un levantamiento báltavo en el norte⁴⁹.

Esta situación evidencia un momento histórico, social y político muy convulsionado que ha influido en el anuncio de la “buena nueva” dada por Marcos⁵⁰. ¿Cómo experimentó Marcos, y la comunidad marcana en Roma, esta situación de conflicto y violencia? ¿Qué pasaba con el compromiso de fe y seguimiento al resucitado? En medio de este escenario violento, Marcos se propone escribir la “buena nueva” de Jesús, con la esperanza de una nueva generación.

⁴⁸ Romano, Penna, haciendo un comentario del contexto socio político, explica que entre los años 64-66 d. C. Gesio Floro, procurador romano en Palestina, ordenó que le entregaran a quienes le habían insultado, amanezándoles que tomaría venganza entre ellos (*Ambiente Histórico - Cultural de los orígenes del Cristianismo*. Bilbao: Desdée de Brouwer. 1994. 36). De la misma manera, Michel Gourgues menciona que bajo los romanos y bajo Gesio Floro, se llevaron a cabo crucifixiones en Palestina (*Jesús ante su pasión y muerte*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1995. 24).

⁴⁹ Gerd Theissen añade que la crisis de los años 68/70 d.C estuvo conectada con la ascensión de los Flavios, los nuevos emperadores, quienes restablecieron la estabilidad política en el Imperio romano (*La redacción de los evangelios y la política eclesial. Un enfoque socio-retórico*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002. 25 - 27).

⁵⁰ Blanchard Yves-Marie y otros hacen mención de un hecho inédito que ocurrió en vísperas de la guerra en el Templo de Jerusalén, el cual refleja una situación de tensión en otros lugares del imperio romano (*Evangelio y reino de Dios*. Estella: (Navarra), Verbo Divino, 2000. 15).

En relación al final del libro Craig S. Keener refiere que “es posible que Marcos haya querido detenerse justo antes de las apariciones después de la resurrección, porque sus lectores todavía estaban compartiendo la cruz de Jesús, pero debían recordar la necesidad de sus dudas actuales acerca del triunfo final”⁵¹. En ese sentido Francois Vouga dirá que “el evangelio de Marcos da una forma elíptica a su relato, a fin de provocar la puesta en movimiento y la confianza del lector”⁵². Es evidente, por tanto, que el contexto, en este caso romano, ha influido en la redacción del evangelio. En medio de esta situación es urgente para Marcos una propuesta que fortalezca a los creyentes en el seguimiento del resucitado.

Como vimos en el primer capítulo, el hecho de la resurrección no es algo que está en discusión, es un hecho claramente evidente. Lo que es urgente para Marcos, a partir de esta situación, es cómo este hecho trascendental e importante para la fe es consolidado.

1.2. Una manera distinta de contar: Final repentino

Cada persona, y lo mismo sucede con Marcos, tiene un estilo o una manera para decir las cosas. Esa forma particular está inscrita necesariamente en una época, un contexto, una cultura. Comprender esto nos ayudará a valorar el final de Marcos.

En la época en que Marcos escribe se utilizaba una técnica literaria que servía para la redacción de historias épicas y de otro contenido, las cuales se difundían y eran muy bien apreciados por la cultura. El uso de esta técnica lograba atraer la atención de sus lectores por el final en suspenso. Al respecto, Craig S. Keener dice que “muchos documentos antiguos se contentaban con predecir y prefigurar acontecimientos que ocurrían después de cerrar la narración (p.ej., La Iliada, talvés el libro más aclamado de la antigüedad griega, predice la muerte de Aquiles y la caída de Troya sin narrarlas)”⁵³.

⁵¹ Craig S. Keener, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. 179.

⁵² Vouga, Francois. *Una teología del Nuevo Testamento*. 262.

⁵³ Craig S. Keener. 179.

Esta suspensión del final era una técnica literaria y retórica que en este período se utilizaba con frecuencia. Algunos libros (p.ej., la obra historiográfica judía conocida como Seudo Filón), discursos y ensayos (como algunos de Plutarco) también terminaban abruptamente⁵⁴.

En Marcos, esta manera de narrar o escribir, se debe al uso de una técnica literaria de la época. Marcos utiliza la técnica literaria para el propósito de su evangelio, que termina tan repentinamente como empezó.

En esta primera parte del análisis de contexto entre el 64 - 70 d.C., claramente se evidencia un momento histórico adverso que influye en la manera de narrar del autor. Esta forma de contar, que responde al uso de una técnica literaria propia de la época, no era extraña pero sí comprensible para sus lectores iniciales.

2. Descubrir el contexto a partir de la pluma de Marcos

Otra posibilidad de acercarnos al contexto nos lo ofrece el propio evangelio de Marcos a través de su redacción. El lenguaje que utiliza no solo es comprensible para sus primeros lectores - auditorio, sino que pone en evidencia el contexto particular desde el cual escribe y al que quiere responder. Para Marcos, el lenguaje se convierte en una estrategia para comunicar su mensaje, dando coherencia de conjunto a todo el evangelio. Prestaremos atención a los términos y a las connotaciones que adquieren en el evangelio.

2.1. Lenguaje: Estrategia creativa para comunicar

Marcos inicia su escrito diciendo "*principio de la buena noticia de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios*" (1:1). Con esta introducción Marcos formalmente muestra el interés por responder a un contexto particular, en este caso, romano. Antes de Marcos el concepto "evangelio"⁵⁵ se encuentra solamente

⁵⁴ Craig S. Keener, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. 179.

⁵⁵ Willi Marxsen refiere que el uso del concepto evangelio es un trabajo redaccional de Marcos (1:1.14s; 8:35; 10:29; 13:10; 14:9) (*Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas*. Salamanca: Sígueme, 1983. 148).

en los escritos paulinos. Es decir, el material sinóptico de la tradición no conocía el concepto evangelio hasta que fue introducido por Marcos. El término griego εὐαγγέλιον, "buena nueva", designaba la proclamación de una entronización real o de una victoria. Era portadora de las ideas de la realeza y de Dios⁵⁶. En el contexto romano, el término "evangelio" se usaba para anunciar como "buena nueva" la ascensión de los gobernantes, así la ascensión de los Flavios y la proclamación de Vespaciano como emperador, fue anunciada como "buena nueva"⁵⁷.

Con el uso del término y del concepto εὐαγγέλιον Marcos caracteriza toda su obra⁵⁸. En un contexto donde el imperio azota a los creyentes, Marcos parece escribir un anti-evangelio, que se contrapone al "evangelio imperial". El evangelio que Marcos se propone presentar a sus lectores - auditorio, no es el que se presenta desde el imperio, sino el de Jesucristo, el evangelio del Reino de Dios.

El empleo del vocablo εὐαγγέλιον definía la proclamación de la buena nueva de Jesús como un cambio inminente de poder⁵⁹. Es decir, que cuando Marcos utiliza la palabra, no lo hace ingenuamente, sino que está introduciendo, en el anuncio de la fe en Jesucristo, el Mesías, Hijo de Dios, el elemento político, el mismo en el que se circunscribe la muerte de Jesús. Si

⁵⁶ Para Pierre Moitel el término "evangelio" no sólo designaba una entronización real o de victoria sino que además se empleaba para significar una buena nueva anunciada por los dioses (*Grandes relatos del evangelio. Construcción y lectura*, 55). Con esta designación podemos notar que el término evangelio tiene connotaciones político - religiosas.

⁵⁷ Gerd Theissen hace referencia a Flavio Josefo quien menciona en dos ocasiones la palabra "buena nueva" en plural y en referencia al contexto imperial de los Flavios y Vespaciano (*La redacción de los evangelios y la política eclesial*, p.27).

⁵⁸ El evangelista Marcos utiliza, a lo largo de su evangelio, 5 veces el término εὐαγγέλιον 1:15; 8:35, 10.29; 13.10; 14.9, es posible inferir que no es ingenuo el uso del término, sino que por el contrario el uso del término va mostrando el interés del autor. Gerd Theissen, en nota de pie de pagina (8), dice que el sustantivo εὐαγγέλιον es ajeno a la tradición sinóptica, tanto Lucas como Mateo la suprimen, y es Marcos quien introduce este concepto. El significado de εὐαγγέλιον es equiparable en el Antiguo Testamento a cuando el mensajero que trae buenas nuevas proclama que Dios es rey. Tanto el sustantivo como el verbo suponen la proclamación de un nuevo reinado (23). En referencia a esto intuimos que si el uso del término es una producción redaccional de Marcos entonces con mayor razón reafirma una intencionalidad de nivel político, en este caso particular, de cara al imperio romano.

⁵⁹ Gerd Theissen, comentando sobre la propuesta anti-evangelio de Marcos, dice que este defina el evangelio como proclamación de un cambio inminente de poder con la frase "El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando. Convertíos y creed en el evangelio" (1:15).

el evangelio, ya desde el inicio, responde a un contexto romano, veamos entonces qué otros elementos nos ayudan a distinguir este mismo contexto.

La mayoría de autores que han realizado estudios sobre el léxico o el estilo redaccional de Marcos concluyen que hay una serie de latinismos que corresponden a evidenciar un contexto Romano. Estos términos latinos no son traducidos por Marcos, lo que señala que fueron comprensibles y familiares para sus lectores - auditorio romanos.

El latín era la lengua de la administración y del ejército en todo el mundo romano. Es posible encontrar en la obra de Marcos términos latinos militares, administrativos y sobre monedas y medidas. Entre los latinismos militares encontramos *legion* (5:9.15), *spekoulator* (6:27), *praitorion* (15:16), y *kenturion* (15:39.44.45). Entre los latinismos administrativos encontramos *kaisar*, *kensos* (12:14). Entre los latinismos de monedas y medidas encontramos *denarion* (12:15; 14:5; 6:37), *kodrantes* (12:42), *xestes*, *sextarion* (7:4), y *modios* (4:21)⁶⁰.

Siguiendo con el léxico de Marcos, notaremos que traduce términos arameos. La traducción de estos indicaría también que sus lectores-auditorio no son propiamente judíos, sino gentiles romanos. Estos son: “*Talitá Kumí*” que quiere decir “muchacha a ti te digo, levántate” (5:41), “*Korbarí*” que quiere decir “ofrenda” (7:11), “*Efatá*” que quiere decir “Ábrete” (7:34), “*Golgota*” que significa “Calvario” (15:22), y “*Eloí, Eloí ¿Lemá sabactaní?*” que quiere decir “Dios mío, Dios mío ¿porqué me has abandonado?” (15:34)⁶¹.

Además de lo mencionado anteriormente, a Marcos le interesa asegurar la comprensión de algunas costumbres judías. Entre ellas: “el lavado de las manos y purificación” (7:3-4), los “Saduceos que no creen en la resurrección” (12:18), el “Día de los Ácimos, cuando sacrificaban el cordero Pascual” (14:12), y “la preparación, es decir la víspera del sábado” (15:42).

⁶⁰ Juan Mateos – Fernández Camacho clasifican los términos latinos de esta manera (*El Evangelio de Marcos*. 12).

⁶¹ *NBJ*. Haciendo una lectura detenida del evangelio, encontramos que entre las palabras arameas, Marcos también utiliza “*Rabbuní* (10:51) y *Abbá* (14:36)” pero estas palabras no son traducidas. Esto puede sugerir que, las palabras eran ya muy conocidas en el ambiente gentil romano o que entre los lectores-auditorio se encontraban judíos romanos.

La redacción interna del evangelio reafirma el contexto romano en el cual se inscribe. Es evidente que los lectores - auditorio de Marcos, no son judíos netamente, sino que son de origen gentil - romano.

2.2. Personajes: Posiciones detrás de cámara

Otra de las cosas que llama la atención al leer el evangelio, es descubrir personajes estrechamente relacionados con el ambiente romano. Cabe resaltar que están presentes con mayor énfasis en la última etapa del evangelio, desde el juicio hasta la tumba.

Es cierto que la presencia de romanos en esta sección se debe a que Jesús es ajusticiado según leyes del sistema romano, pero la diferencia radica en que Marcos emplea expresiones o acciones importantes en estos personajes. Veamos:

Simón de Cirene. De camino a la crucifixión, los soldados obligan a “uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz” (15:21). Cirene era una de las cinco ciudades principales de la Cirenaica donde había una respetable diáspora judía⁶². Marcos relaciona a Simón directamente como padre de Alejandro y Rufo.

Los nombres Alejandro y Rufo no son judíos, pero la mención de éstos indicaría que si eran conocidos por la comunidad de Marcos⁶³. La presencia redaccional de este personaje y de sus hijos hace referencia a un contexto romano, del cual participaba la comunidad Marcana.

Centurión romano. Este personaje no tiene nombre, sólo es identificado por su rango militar. Luego de que Jesús es crucificado, objeto de burla por parte de los sacerdotes y maestros de la ley judía (15:31), Marcos

⁶² Joachim Gnllka refiere que la procedencia de Cirenaica, lo ubica como judío de la diáspora que había venido a Jerusalén como peregrino. Esta ciudad era una de las cinco principales donde había una respetable diáspora judía. La mención de los dos hijos sólo tenía sentido si eran conocidos por la comunidad y representa apertura hacia los no judíos (*El Evangelio según San Marcos*. 369). También R.C. H. Lenski, en referencia a Simón de Cirene, dice que éste refleja a uno de los muchos cireneos que allí vivían, pero lo excepcional en esta cita de Marcos es que lo identifica en relación con sus hijos; Marcos habla de ellos como si fuera muy conocidos por sus primeros lectores (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 607).

⁶³ NBJ. En una nota al versículo, dice, “Alejandro y Rufo eran sin duda conocidos de la comunidad romana donde Marcos escribió su evangelio”. R.C. H. Lenski, 607, coincide en decir que la mención de Simón de Cirene y de sus hijos mostraría un contexto romano.

presenta al pie de la cruz al capitán romano y en boca de éste una declaración importante “*Verdaderamente, este hombre era hijo de Dios*” (15:39)⁶⁴.

¿Qué significa esto? ¿Qué intenta decir a sus lectores - auditorio con la presencia de este personaje y la expresión? ¿Cómo oye la comunidad de Marcos que en boca de alguien que representa el sistema de muerte se encuentre una expresión tan importante? Una vez más queremos anotar que no se trata de algo ingenuo, Marcos organiza la narración y quiere comunicar un mensaje importante en un contexto romano.

José de Arimatea. Luego de la muerte de Jesús, Marcos nos presenta a José de Arimatea, como “*miembro respetable del consejo, que esperaba también el Reino de Dios*” (15:43)⁶⁵. La frase “*esperaba también el Reino de Dios*” hace referencia al inicio del evangelio (1:15). Marcos identifica a José por su ciudad natal Arimatea, que originariamente formaba parte de Samaria⁶⁶. Marcos no sólo lo identifica por el lugar de procedencia, sino que además nos hace saber que era “*miembro respetable del Consejo*”⁶⁷. Esta característica nos presenta a alguien que pertenece a una esfera social importante.

Hemos querido mostrar cómo Marcos, en este contexto de juicio, flagelación, crucifixión, muerte y sepultura, describe a personajes que enmarcan claramente un contexto romano. Aunque ellos no están presentes en la narración de Mc 16:1-8, dan sentido al conjunto del evangelio. Estos

⁶⁴ *NBJ*. Sobre esta expresión, los otros sinópticos difieren. Mateo “*Verdaderamente éste era Hijo de Dios*” (27:54), omite la palabra hombre; Lucas “*Ciertamente este hombre era justo*” (23:47), omite Hijo de Dios. En Marcos notamos que no hay distancia entre ser hombre; es decir, humano, con ser verdaderamente Hijo de Dios.

⁶⁵ Xabier Pikaza comenta la hipótesis, que de ser histórica esta escena, significaría que Jesús habría tenido amigos muy influyentes en el cuerpo social superior de Jerusalén, capaces de pedir su cadáver a Pilato. Continúa diciendo que la frase “*esperaba el Reino de Dios*” no exige que fuera discípulo de Jesús (*La nueva figura de Jesús. Guía evangélica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2003. 224-225).

⁶⁶ R.C.H.Lenski refiere que esta ciudad, Arimatea, formaba parte originariamente de Samaria, pero que después se incorporó a Judea, lo que la convirtió en una ciudad judía (*La interpretación de El Evangelio según San Marcos*. 630).

⁶⁷ *NBJ*. Marcos refiere de José varias acciones, el primero “*tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús*” (15:43), segundo “*comprando una sábana*”, tercero “*lo descolgó de la cruz*”, y el cuarto “*lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca*” pidió el cuerpo directamente a Pilato.

personajes detrás de cámara, comunican y ayudan a la comprensión del mensaje que Marcos quiere entregar a su comunidad.

2.3. ¿Eres tú, el Rey de los judíos?

No podemos terminar este análisis, que se propone descubrir el contexto a partir de la pluma de Marcos, sin mencionar cómo el autor - haciendo uso del lenguaje, y dando coherencia a su escrito - comunica el carácter político de la muerte de Jesús a sus lectores - auditorio. Nos referimos a la expresión, “Rey de los Judíos”.

A partir del Cap.15, encontramos que Jesús es denominado por Pilato tres veces como “rey de los judíos” (15:2; 15:9 y 15:12). Curiosamente, en 15:12 Pilato pone este título en boca de los judíos: “Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el rey de los judíos?”. Si comparamos esto con 14:61, notaremos que el Sumo Sacerdote lo llama “el Cristo”: *¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? No lo llama “Rey” sino “el Cristo”*⁶⁸.

Recordemos que en la narración, Pilato representa el sistema político romano y esta denominación tiene claramente una connotación política en estrecha relación con Roma. Además de Pilato, los soldados romanos, en sus burlas y golpes, llaman a Jesús, rey: “¡Salve, Rey de los Judíos!” (15:18)⁶⁹. Luego de la crucifixión, Marcos combina los términos Cristo y rey en boca de los sumos sacerdotes y los escribas: “A otros salvó y así mismo no puede salvarse. ¡El Cristo, el rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos” (15:31-32). De manera que para Marcos los dos sistemas políticos, judío y romano, son responsables de la muerte de Jesús.

Bajo este mismo sistema que asesinó a Jesús, están viviendo los primeros creyentes del resucitado, y con esta denominación “rey de los judíos” Marcos, claramente, manifiesta a sus lectores - auditorio que la propuesta de seguimiento a Jesús de Nazaret, el crucificado pero resucitado,

⁶⁸ NBJ. En el evangelio de Mateo, Pilato denomina a Jesús como el Cristo cuando les pregunta a las autoridades judías y al pueblo (27:17, 21). Cuando le pregunta directamente a Jesús lo llama rey (27:11). En el evangelio de Lucas, Pilato en ningún momento lo llama rey, ni Cristo. Lo llama “este hombre”. Los soldados romanos lo denominan rey: “Si tú eres el rey de los judíos, ¡salvate!” (23:36).

⁶⁹ Joachim Gnllka, sobre esta denominación dice “sorprende que Jesús sea llamado “rey de los Judíos” sólo por los no judíos”, considera que con esta expresión, el no judío expresa la esperanza mesiánica judía y que ésta espera tiene principalmente carácter político (*El Evangelio según San Marcos*. 351).

tiene implicancias políticas. Marcos se propone entonces darles esperanza a partir del ejemplo de Jesús, quien murió pero fue resucitado, y vive para encontrarse con ellos en Galilea, así como lo menciona el joven del sepulcro.

3. Revelar al joven a partir de su Contexto

Teniendo en cuenta que la narración de Marcos 16:1-8, motivo de nuestro análisis, está inserto en un contexto romano, queremos continuar examinado este contexto, pero ahora, a partir del joven o de la juventud en la cultura romana.

En el interés por comunicar la “buena nueva de Jesucristo”, Marcos pone a un joven como personaje principal de la narración. Veamos entonces qué connotaciones tiene este personaje en su contexto.

3.1 Ser joven en Roma

En los orígenes de Roma, la presencia de jóvenes es toda una tradición. Roma relaciona su existencia con los gemelos Rómulo y Remo, jóvenes que decidieron fundar la ciudad con sus compañeros, todos ellos jóvenes y exclusivamente varones⁷⁰.

En la sociedad romana no existía “mayoría de edad”, no se hablaba de menores, sino solamente de impúberes, que dejaban de serlo cuando su padre o tutor advertían que estaban en edad de usar el atuendo adulto y de afeitarse el bozo incipiente⁷¹.

En Roma, las edades no definían el paso de una condición a otra dentro de la sociedad. Era el padre o el tutor quienes decidían esto, porque tenían el pleno derecho sobre la vida (o muerte) del joven. Por ello, hablar de la edad no es comprender esto como edades estándares que normaban la sociedad y la juventud, sino que esto dependía de una decisión personal del padre.

⁷⁰ Renata, Ago y autores, en referencia a la fundación de la ciudad de Roma, dicen que Rómulo y Remo son parte de los orígenes (*Historia de los jóvenes I. De la Antigüedad a la Edad Moderna*. Madrid: Santillana S.A. Taurus, 1996. 75).

⁷¹ Philippe, Ariès y Georges Duby, sobre la mayoría de edad, explican el aspecto de la legalidad (*Historia de la vida privada. Imperio Romano y antigüedad tardía 1*. Madrid: Taurus, 1991. 34).

Sin embargo, podemos decir que sí existía cierta delimitación, no rígida, de las edades. Por ejemplo, se era *puer* hasta los quince años, adolescente entre los quince y treinta años. La juventud oscilaba entre los treinta a los cuarenta y cinco años⁷².

Es importante indicar que en la sociedad romana los jóvenes constituían la continuación de la cultura, de la sociedad, de la administración gubernamental. Desde el nacimiento, el joven estaba íntimamente relacionado con la familia, la sociedad, y con miras a ocupar cargos públicos. Se tenía muy en cuenta que la juventud era heredera y reproductora del sistema, en este caso imperial.

En esta sociedad el paso de un joven al pleno uso de sus derechos como ciudadano romano representaba toda una celebración, del cual no solo participaba el padre, sino la sociedad entera. El joven no era solo un individuo, representaba el colectivo social.

Para que un joven sea verdaderamente ciudadano romano libre, se realizaba un rito de iniciación. Este rito de pasaje consistía en el abandono de una toga llamada "*praetexta*", el cual llevaban los niños romanos, y la toma de la toga "*viril*"⁷³. De esta manera el inicio de la juventud se hacía coincidir con el acto formal, para el varón, por la toma de la toga viril. A partir de entonces el joven romano, de clase social alta, empezaba a hacerse cargo de las primeras magistraturas, entrando así en el mundo de los adultos⁷⁴.

En Roma la educación que en la etapa de la niñez estaba a cargo de los padres y luego de un pedagogo⁷⁵, no estaba destinada a convertir a los jóvenes en buenos ciudadanos, tampoco tenía como fin que se

⁷² Renata Ago y autores. 87. Los autores se sirven de otra fuente para sugerir las edades (*Historia de los jóvenes I. De la antigüedad a la Edad Moderna*. 87).

⁷³ Renata Ago y autores. 90, dicen que la toga *praetexta* antecede a la toma de la toga viril, y era llevada por los niños. Añade José Guillén que según los adornos, bordados o galones se dividían en: toga pura, la que tomaban los adolescentes cuando dejaban la toga *praetexta*. Toga *praetexta*, llevada por los niños y niñas de las familias nobles. La llevaban los jóvenes hasta la toma de la toga viril, hacia los 17 años o 14 años dependiendo del período, República o Imperio (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos I La vida privada*. Salamanca: Sígueme, 1997. 275).

⁷⁴ Renata Ago y autores. 89. La toma de la toga viril en Roma era vestir el atavío por excelencia de los ciudadanos.

⁷⁵ José, Guillén menciona que la función del pedagogo terminaba cuando el joven tomaba la toga viril (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos I La vida privada*. 216).

desenvolvieran en algún menester. Los jóvenes no seguían estudios con el fin de adquirir conocimiento para comprender algo del mundo en que vivían.

La educación estaba orientada a adornar el espíritu, al afán de cultivarse en las bellas artes. No se enseñaban materias formativas y utilitarias, sino materias de prestigio y en primer lugar la retórica⁷⁶. Esto otorgaba al joven elocuencia en la disertación. Elocuencia que es posible advertir en el joven que está en el sepulcro.

Sigamos entonces descubriendo a este joven a partir de lo que viste; el vestido en la cultura romana identificaba en qué etapa de la vida se encontraba.

3.2. Vestir la túnica blanca: inicio de una nueva etapa de la vida

El joven que vimos en el sepulcro llevaba túnica blanca. Pues bien, en la cultura romana, la túnica es el vestido interior de hombres y mujeres; artesanos y labradores; sacerdotes y militares, con las respectivas diferencias para cada caso. La túnica podía ser de dos clases: recta y clauata. La túnica recta era blanca, lisa y sin adorno alguno. La clauata era adornada con el *claus* y la llevaban solo los senadores y los caballeros.

La túnica recta y blanca la usaban los jóvenes en vísperas de su boda. De la misma manera, la vestía el joven antes de la imposición de la toga viril⁷⁷. Esta ceremonia de cambio de atuendo introducía plenamente al joven romano como ciudadano libre en la vida de su ciudad⁷⁸. El vestido nacional de los romanos era la toga⁷⁹.

⁷⁶ Philippe, Ariès y Georges Duby explican con más detalle respecto de la enseñanza en Roma (*Historia de la vida privada. Imperio Romano y antigüedad tardía* 1. 33).

⁷⁷ José, Guillén refiere sobre las ocasiones en que se usaba la túnica blanca. Tanto para mujeres como para varones sugiere una mayoría de edad y participación en la sociedad. Las mujeres en el espacio privado de la casa y el matrimonio, para los hombres en el espacio público de las funciones públicas (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos / La vida privada*. 272).

⁷⁸ Renata Ago y autores explican que la juventud bajo la autorización del padre, “*patria potestas*”, celebraba una ceremonia de cambio de atuendo. El joven llegaba a ser ciudadano romano libre, cuando vestía la “*toga viril*” (*Historia de los jóvenes I. De la antigüedad a la Edad Moderna*. 90).

⁷⁹ José Guillén, en referencia a la ciudadanía, dice que la Toga Viril jugaba un papel importante, introduciendo al joven en la vida política y ciudadana de la vrbs. En un principio la llevaban igualmente mujeres y hombres; nobles y plebeyos; ricos y pobres, todos aquellos que disfrutaban del derecho de ciudadanía (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos III Religión y ejército*. Salamanca, Sígueme, 2001. 94).

Socialmente era posible distinguir por medio del vestir a qué clase social pertenecían. Es decir, si alguien vestía solamente la túnica, vestido interior hecho de lino, sin la toga o sin la túnica exterior hecha de lana, hacía evidente la clase social a la que pertenecía y la condición de pobreza que atravesaba. En este contexto la plebe y los esclavos llevaban sólo la túnica interior, mostrando su condición de pobreza⁸⁰.

Por otro lado el tipo más rico de estas túnicas son las llamadas *Dalmaticae*, procedentes de Dalmacia, eran blancas y con mangas cortas. Estas túnicas las utilizaron los ministros del culto cristiano⁸¹.

En síntesis, un joven con la túnica blanca representaba el advenimiento de una nueva generación, pronto a involucrarse en actividades públicas de su ciudad, adquiriendo el compromiso de continuar la estructura social, política y religiosa de la misma. Es razonable pensar que el joven representaba la esperanza de las sociedades imperiales. ¿Por qué no podía representar esperanza para Marcos y su comunidad?

3.3. El arte de la palabra

En Roma los jóvenes, entre los doce y dieciocho o veinte años, aprendían a leer a sus clásicos y luego estudiaban, fundamentalmente la retórica⁸². Como mencionamos anteriormente, el aprendizaje de este arte pretendía embellecer, el alma de los jóvenes.

El buen aprendizaje de la retórica aventajaba al joven entre otros jóvenes. Era un arte que se cultivaba con mucha constancia y práctica. Los padres hacían representar a sus hijos una disertación retórica para desarrollar en ellos la habilidad.

⁸⁰ José, Guillén detalla las diferencias de tamaños y formas de las túnicas de los hombres y de las mujeres (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos I La vida privada*. 270).

⁸¹ José, Guillén. 272-273. Este tipo de túnica llega a roma durante la república tomándola como una vergüenza el usarla, por la adoptaron los hombres afeminados en tiempo de Cómodo. Después las emplearon ministros en el culto cristiano.

⁸² Philippe, Ariès y Georges Duby anotan que en la propuesta de enseñanza que el joven debía aprender estaba la retórica, arte de hablar que embellecía la juventud (*Historia de la vida privada. Imperio Romano y antigüedad tardía* 1. 36).

Notemos que el uso de la palabra estaba restringido solo para varones y esto era así porque, desde la juventud, el joven como varón era quien se integraba en la vida pública de su ciudad. El uso de la palabra era un acto público, digno de ser tomado en cuenta y escuchado por sus conciudadanos.

Hemos de recordar que el joven del sepulcro expuso elocuentemente el mensaje que concluye en el anuncio de la resurrección y el envío a decir que vayan a Galilea. Cada una de sus palabras fue coherentemente expresada, combinando la historicidad de los hechos con el significado de los mismos para ese contexto. Para Marcos, el mensaje de la resurrección adquiere una connotación pública por medio de la palabra del joven.

De manera que el joven que encontramos en el sepulcro se revela como un joven romano, por un lado, a partir de la vestimenta de la túnica blanca que evidencia el inicio de una nueva etapa de su vida como ciudadano romano libre y, por el otro, por la elocuencia de su palabra en el anuncio de la Resurrección.

Conclusión

En este segundo capítulo nos hemos detenido a considerar el contexto socio - cultural en el que nació el evangelio de Marcos. Todo esto nos ha permitido, por un lado, entender mejor el mundo detrás del texto y, por el otro, responder a las razones por las que Marcos termina situando a un joven en el final de su evangelio, un joven romano.

Del estudio realizado concluimos lo siguiente:

- El evangelio, y en particular la narración de Mc 16:1-8, está fuertemente influenciado por un contexto romano. A este contexto Marcos responde desde el inicio de su escrito, hasta el final con la presencia del joven en el sepulcro.
- Marcos recoge con especial atención la existencia de personajes que evidencian una comunidad inserta en un contexto romano. Especialmente pone en el Centurión romano una declaración que reflejaría inicialmente la propuesta de un cambio, la semilla de una buena nueva diferente.
- En este contexto, la juventud se configuraba heredera y reproductora del sistema. Para Marcos, la juventud simboliza una nueva generación, portadora de un mensaje diferente. Es en el joven romano que Marcos construye la esperanza de una nueva sociedad.
- En la cultura romana, la túnica blanca significaba el inicio de una nueva etapa de la vida en estrecha relación con la vida social, cultural y administrativa de la ciudad. Para Marcos, el joven de túnica blanca simboliza la inauguración de un tiempo nuevo.

Todo esto contribuye a aproximarnos a las razones que Marcos tuvo para escribir de esta manera el final de su escrito. De esta aproximación podemos afirmar que Marcos no escribe en abstracto, sino desde un contexto particularmente romano, para una comunidad plenamente concreta. Es preciso entonces preguntarnos ¿Cómo han interpretado la presencia de este joven en el sepulcro? Abordaremos este tema en nuestro siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

DISTINTOS ACERCAMIENTOS Y UN ACERCAMIENTO DISTINTO

“No hay persona que no tenga su momento, y su lugar en la vida. Todo lo que conocemos ocupa su propio lugar y su propio momento. De este modo, debemos ver a los jóvenes, no como botellas vacías que hay que llenar, sino como velas que hay que encender”

Introducción

En los capítulos anteriores hemos analizado exegéticamente el relato de Mc 16:1-8. Hemos ubicado el conjunto del evangelio en su contexto histórico – literario. En este tercer capítulo tenemos como propósito explorar cómo han interpretado otros autores la presencia del joven en el sepulcro.

Prestaremos particular cuidado en descubrir cómo el autor Marcos nos ayuda a cristalizar la naturaleza humana del joven, a percibir la representación de un personaje gentil romano.

Luego, considerando las distintas aproximaciones, propondremos un acercamiento distinto, el cual parte de la afirmación de que el texto bíblico participa de un diálogo con personas plenamente humanas, insertas en un contexto tangible.

Nuestro aporte consiste en abordar al joven como clave de lectura para el conjunto del evangelio. Tomaremos en cuenta la importancia del joven en la reflexión bíblico – teológica. Consideraremos significativa la dimensión antropológica y social de este tema, y las implicancias pastorales que este texto nos plantea, no desde una concepción impalpable del cuerpo, sino desde la convicción de ser plenamente humanos, y como tal parte de la sacralidad divina.

1. Interpretaciones sobre el joven

La mayoría de los comentaristas concluyen que este joven es un ángel⁸³. Pero ¿qué entendemos por ángel? La mayoría juzga que el ángel o los ángeles son seres espirituales, que cumplen una misión entre Dios y la humanidad⁸⁴. El término que se utiliza para traducir “ángel” es el término griego *αγγελος* que significa “mensajero”, enviado a los hombres y mujeres con la protección especial de los dioses, para hablar y actuar⁸⁵.

En el análisis del primer capítulo hicimos notar, desde la traducción, que en nuestro pasaje de estudio no aparece el término griego *αγγελος*. Marcos utiliza, para designar al joven, el término griego *νεανισκος* término que significa “joven, hombre joven” hasta la edad de 40 años⁸⁶. En su definición no tiene ninguna acepción a celestial, angelical o divino. El autor del evangelio no desconoce el término ángel, lo utiliza sólo en plural en cuatro oportunidades (1:13; 8:38; 13:27; 13:32).

En páginas del primer capítulo, advertimos que el término *νεανισκος* joven, es mencionado sólo una vez en nuestro pasaje de análisis pero en el evangelio es utilizado dos veces. Primero en el cap.14:52 donde el joven huye de ser apresado; segundo en cap.16:5, el joven en el sepulcro. Entonces, si Marcos conoce el término ángel y no lo utiliza para este pasaje ¿Porqué concluir que se trata de un ángel?

Vincent Taylor sostiene que no es admisible pensar que se trate de un ser concreto, “porque en narraciones similares términos como *νεανισκος* designan a seres angélicos [y cita] Cf. Lc 24,4: *ανδρες δυο*; Evangelio de

⁸³ Matthew Henry, *Comentario Exegético Devocional a toda la Biblia. Marcos – Lucas*; Barcelona: CLIE, 1983. Vincent, Taylor, *Evangelio según San Marcos*; William L. Lane, *The Gospel according to Mark*; Joachim, Gnllka, *El Evangelio según San Marcos Vol. II*. Williamson Lamar. *Mark. Interpretation a Bible Comentary for teaching and Preaching*. Adolphe, Gescgé, *Jesucristo. Dios para pensar VI*. Xavier Léon – Dufour, *Resurrección de Jesús y mensaje Pascual*.

⁸⁴ A. Lockward. (Editor General). 1999. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit. y Real Academia Española. *Diccionario de la lengua Española Tomo I a/g*. 2da. edición. Madrid: Real Academia Española, 2001. Ambos coinciden en denominar a “ángel” como un ser espiritual.

⁸⁵ Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard. 1998. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento A – L Vol. I*. 129-131.

⁸⁶ Horst Balz y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Vol I*.

Pedro 9: δυο ανδρες; 2 Mac 3,26; ετεροι δε δυο εφανησαν αυτω νεανιαι; 3,33: οι αυτοι νεανιαι; Josefo, *Ant.*, V8.2 (de la mujer de Manoáj): φαντασμα επιφαινεται, αγγελος του Θεου, νεανια καλω παραπλησιον και μεγαλω⁸⁷. El autor cita los textos de Lc. 24:4 y Ev. De Pedro, en los cuales no se utiliza el término νεανισκος. Cita a F. Josefa, quien claramente dice que se aparecen fantasmas, ángeles de Dios, luego el autor califica a estos ángeles como jóvenes. Los únicos textos en los que se basa Taylor para afirmar que se trata de ángeles son las dos citas de Macabeos, lo cual no consideramos suficiente evidencia para obtener una idea clara sobre el uso del término.

Corresponde tener en cuenta la traducción que la Septuaginta hace del hebreo para joven y para ángel. El término hebreo que traduce por νεανισκος es ר'WxB' "elegido, hijo, hombre, joven"⁸⁸, en oposición a "anciano". De esta forma el uso del término νεανισκος está relacionado a la fuerza, a la continuación de la nación, a la descendencia. Encontramos algunos ejemplos de ello en Sal. 77:63; 148:12; Prov. 20:29; Ec.11:9; Is. 9:16; 23:4; 31:8; 62:5; Jr. 6:11; 9:20⁸⁹. El término que la Septuaginta traduce por ángel es %a'l.m; "mensajero, ángel", claramente con connotaciones celestiales⁹⁰.

Por tanto nos reafirmamos en decir que el término νεανισκος no tiene connotaciones etéreas, y la Septuaginta utiliza el término, no para referirse a ángel, sino por el contrario, lo utiliza para designar concretamente al joven (mancebo).

1.1. Blanco ¿color de un ángel?

Uno de los criterios en los que se apoyan los autores para concluir que se trata de un ángel es el color blanco de la vestimenta, criterio que responde a un imaginario de concepción y representación claramente dual. Así Joachim Gnilka dirá que "La túnica resplandeciente que le cubre, le caracteriza como

⁸⁷ Vincent, Taylor, *Evangelio según San Marcos*. 735.

⁸⁸ Ernst Jenni – Claus Westermann. *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento Tomo I*. Madrid: Cristiandad, 1978. 406-439.

⁸⁹ *Septuaginta. Duo volumina in uno*. 1979. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes editid Alfred Rahlfs. Germany: Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.

⁹⁰ Ernst Jenni – Claus Westermann. 1227-1237.

ser celeste”⁹¹. De la misma manera Xabier Pikaza denomina al joven como ángel cuando lo llama el “ángel de Pascua (=joven de blanco)”⁹². R.C.H. Lenski también reconoce en este joven a un ángel porque “Aquí como en otras partes, se describe el ropaje del ángel. [...] El color blanco se ajusta bien a la pureza y santidad del cielo”⁹³. Podemos seguir nombrando a varios autores que llegan a esta misma conclusión, definiendo el blanco, como color de lo “divino o angelical”⁹⁴.

Pero el término utilizado en la narración para “blanco” es λευκος. El término puede describir, por ejemplo, el blanco de los animales sacrificiales, los cabellos canos, el color de la nieve o la leche, el color de la vestimenta sacerdotal y otros. En el mundo hebreo, el blanco es un color importante debido a la importancia de la luz, pero aún más por el concepto de santidad. Los rabinos mostraban gusto por las ropas blancas como señal de gozo o distinción. El blanco es el color de la alegría, o de la victoria, es el color considerado agradable a los dioses⁹⁵.

En el contexto romano, hemos observado en el capítulo anterior, que el blanco era el color representativo e importante para quienes iban a adquirir plenamente la ciudadanía romana. De manera que el joven usaba la túnica blanca como paso previo para el uso de la toga viril (vestimenta nacional de los ciudadanos romanos libres).

Percibimos que en la mentalidad de esa época, subyace la idea de identificar el blanco como símbolo de victoria, gozo, ofrenda a Dios, inicio de una nueva etapa de la vida, sin atribuir connotaciones angelicales. Por tanto nos parece frágil sostener que este joven sea un ángel, primero porque el término griego no ayuda para esto y segundo porque los rasgos de la ropa blanca no se acercan a fundamentar una acepción celestial.

⁹¹ Joachim Gnllka añade que el describir como jóvenes o hombres a ángeles, está en la línea de la literatura edificante de aquel tiempo (*El evangelio según San Marcos*, 400).

⁹² Xabier Pikaza, *La nueva Figura de Jesús*, 226.

⁹³ R.C.H. Lenski, *La interpretación de El evangelio según San Marcos*, 643.

⁹⁴ Sigue en esta misma línea: Juan Mateos, *Comentario al evangelio de San Marcos*. Quito: Tierra Nueva – Vicaría Sur de Quito – Centro Bíblico “Verbo Divino”, 2000.

⁹⁵ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Michigan: Libros Desafío, 2002, 520.

Por el contrario, nuestra aproximación sostiene que el joven de la vestimenta blanca, además de ser un ser humano concreto, es un joven romano en el inicio de su vida pública.

Es importante señalar que esta manera de entender el blanco como color de lo "divino" o "angelical", responde a un imaginario evidentemente dualista: blanco = luz, Dios, superior / negro = tinieblas, Satán, inferior. En la construcción simbólica, el blanco es representación de lo bueno, lo puro, lo santo, lo que proviene, por excelencia, del cielo⁹⁶.

1.2. ¿Mensaje Celestial?

Otra de las razones por la que los autores concluyen que se trata de un ángel es el contenido del anuncio. Seguimos advirtiendo que esto sigue reflejando el imaginario de valoración superior / inferior.

Haciendo referencia al mensaje, Williamson Lamar dirá que "la designación tradicional de este joven como ángel (mensajero) es totalmente apropiado por el mensaje que lleva, corazón de esta unidad y la llave para entender el evangelio"⁹⁷. Así mismo, R.C.H. Lenski señala que "Dios condesciende al enviar a los hombres estos mensajeros celestiales. Los ángeles hablan siempre la lengua de aquellos a quienes llevan mensajes"⁹⁸. Reitera esto Carlos Bravo al sostener que este joven es un "mensajero del cielo"⁹⁹

Este argumento - mensaje celestial - como el anterior, responde a un procedimiento valorativo que no admite pensar que el anuncio, de tan trascendente contenido, esté en labios de un ser humano, en este caso un joven.

⁹⁶ Gilbert Durand, *As Estruturas Antropológicas do imaginario*. Sao Paulo: Martins Fontes, 2002. 37. No quisiera dejar pasar esta reflexión sin mencionar, a partir de nuestras experiencias históricas como pueblos latinoamericanos, que esto es reflejo de las representaciones conscientes que se hicieron durante la colonia (imaginario que aun hoy pervive) con respecto al negro y la negra, asimismo con el indígena y la indígena. Representaciones que justificaron todo tipo de barbarie. En este contexto, el color blanco de los colonizadores, representaba la luz - Dios - superior, sobre el color oscuro, del negro y del indígena, tinieblas - Satán - inferior.

⁹⁷ Williamson Lamar, traducción de la cita en inglés (*Mark. Interpretation a Bible Comentary for teaching and Preaching*, p.284).

⁹⁸ R.C.H. Lenski, *La interpretación de El evangelio según San Marcos*. p. 643.

⁹⁹ Carlos Bravo Gallardo, *Jesús, hombre en conflicto. El relato de Marcos en América Latina*. Santander: Sal Terrae, 1968. 281.

De manera que, para los autores, el tenor del mensaje define a este joven como ángel, alguien que proviene del cielo. Pero nos preguntamos osadamente, cuando el Centurión romano dijo: “Verdaderamente este hombre era hijo de Dios” (15:39), expresión muy importante, ¿era un ángel? ¿estaba recién llegado del cielo?

Esta manera de interpretar proporciona una visión reducida y mezquina del estudio de los textos bíblicos. No ayuda a reconocer lo que el autor quiso y quiere comunicar. Resolver a priori que se trata de un ángel, porque no consideran a la juventud dignos y dignas de ello, resulta inaceptable, puesto que el mensaje mismo es la articulación de un acontecimiento histórico.

1.3. Epifanía, manifestación de Dios en un cuerpo

Además de las anteriores aproximaciones, los autores justifican el ver a un “ángel” en este joven, insistiendo que se trata de un hecho Epifanio. Así lo entiende Xavier León – Dufour que dice que “estas mujeres iban a embalsamar un cadáver y se encuentran con un ángel. No preguntan nada, pero, como resulta normal de este género de apariciones, oyen que el ángel las tranquiliza y luego les anuncia la gran noticia: <<Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado; ha resucitado>>”¹⁰⁰.

Matthew Henry dirá que el ángel se apareció en semejanza de hombre joven porque los ángeles no envejecen¹⁰¹. Reitera R.C.H. Lenski diciendo que “Aunque los ángeles carecen de sexo siempre tienen la apariencia de jóvenes cuando son enviados a los hombres. Aunque no tienen cuerpos, aparecen con ellos cuando son enviados a la tierra”. Felipe F. Ramos, dirá que es “un joven vestido de blanco (este “atuendo” indica que la resurrección es objeto exclusivo de la manifestación divina; sólo mediante ella puede ser aceptada y captada. [...])”¹⁰².

Los autores previamente citados, además de tener un lenguaje que refleja claramente una mentalidad discriminatoria, entienden la “aparición, revelación” necesariamente como la llegada de un ser del más allá.

¹⁰⁰ Xavier León – Dufour, *Resurrección de Jesús y Mensaje Pascual*. p. 192.

¹⁰¹ Matthew Henry, *Comentario Exegético Devocional a toda la Biblia. Marcos – Lucas*. Barcelona: CLIE, 1983. 146.

¹⁰² Ramos, Felipe F. 1988. *El Nuevo Testamento I. Presentación y contenido*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, p 186.

Pero ¿qué significa aparición, revelación? La palabra griega que se traduce por aparición, o manifestación es “επιφανεῖα”¹⁰³.

Entonces si “epifanía” significa manifestación, no necesariamente está pensado con seres sin cuerpos, porque si esto fuese así, entonces tendríamos que concluir que Jesús, como manifestación de Dios, también es un ser angelical. Y no creemos que esto sea así¹⁰⁴. La manifestación de Dios en Jesús se dio en su humanidad concreta, ¿por qué no pensar lo mismo de este joven?

Según Win Weren, hay elementos que ofrecen rasgos de una epifanía y “Estos son los elementos fijos de las narraciones epifánicas: la aparición repentina de una figura celeste que produce terror a las personas que la observan; esa figura celeste proclama un mensaje que viene acompañado por un signo; los receptores del mensaje quedan muy alarmados”¹⁰⁵.

Es preciso analizar cada uno de estos elementos a la luz del joven en el sepulcro. Primero: “aparición repentina que produce terror”. Si observamos con calma notaremos que el joven no aparece repentinamente, sino que ya estaba allí cuando entran las mujeres (5a). Al verlo no les causa “terror” sino “asombro”, propio del contexto. La palabra para expresar terror es “φοβος” y en el v.5, como vimos en el análisis del capítulo 1, no se utiliza el término “φοβος”, sino εκθαμβεω “asombrarse”.

Segundo: “mensaje acompañado de un signo”. El joven sí tiene un mensaje, y podríamos pensar que el signo es que Jesús “*va delante de vosotros hacia Galilea, allí le verán como les dijo*” (7b,c). Curiosamente el “signo” ya estaba anunciado en 14:28, no es un aporte nuevo del “ángel”.

Tercero: “receptores del mensaje quedan alarmados”. El mensaje debió producir alegría en las mujeres, ¡pero no!, se apoderó de ellas temblor y espanto, “*y no dijeron nada a nadie por que tenían miedo*” (8c).

¹⁰³ Definición tomada del *Diccionario de la lengua Española Tomo I*.

¹⁰⁴ Xabier Pikaza menciona que es paradójico que Jesús siendo humano y desde el fondo de misma realidad crucificada, viene a presentarse como revelación de Dios. No es un ser celeste, ni un ángel alejado de la tierra, el mismo Jesús, hijo de Dios, transfigurado de la pascua es el mismo Jesús que sigue caminando hacia su muerte y es el mismo que va a Galilea. No se ha revelado Dios en lo abstracto sino en lo concreto de la humanidad de Jesús (*Para vivir el evangelio de Marcos*. 127).

¹⁰⁵ Win Weren, *Métodos de exégesis de los evangelios*. 220.

Notemos que las mujeres quedan alarmadas (o con miedo), no porque ven al joven, sino después de oír el anuncio dado por el joven. Así lo hemos hecho notar en páginas del primer capítulo.

Es pertinente decir que vemos en este joven a un ser plenamente humano y romano. Creemos que este joven es una manifestación epifánica, no desde el universo etéreo de las “almas”, sino entendiendo la manifestación desde la dimensión histórica, que no separa la corporeidad que lo caracteriza como ser humano concreto.

Consideramos que los distintos acercamientos no han hecho justicia en la interpretación sobre el “joven”. Si las distintas aproximaciones no valoran a este joven (masculino), ¿a qué conclusiones hubieran llegado si en vez de un joven fuese “una mujer joven”?

2. Relacionando relatos semejantes y distintos

Iniciaremos este segundo punto indicando que hay autores¹⁰⁶ que no ven en este joven a un “ángel” o “mensajero celestial”, ni las razones del por qué las mujeres tenían que haber supuesto esto. Consideran, por el contrario, que este joven es la representación simbólica de la “iglesia” en un momento coyuntural de su existencia.

Valoramos el esfuerzo de estos autores por no “angelizar” al joven, pero queremos ir un paso más adelante que el alegórico, y ahondar nuestra propuesta de distinguir a este joven como ser humano individual y colectivo.

Para este propósito descubriremos al joven en otros momentos y espacios, relacionándolo con “otros personajes” que están presentes en el evangelio de Marcos, y no precisamente como ángeles sino como seres humanos concretos.

¹⁰⁶ Craig S. Keener, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. 179; Myers Ched, *O evangelho de Sao Marcos*; Juan Mateos - Fernando Camacho, *Marcos. Texto y comentario*.

2.1. Similitudes que sorprenden: sentado, vestido y en su sano juicio

Cuando los lectores – auditorio de Marcos se enteran que el joven del sepulcro es hallado, “sentado y vestido” (5c,d), inmediatamente se remiten a recordar lo que el mismo Marcos les contó. Recuerdan que así como el joven, otra persona también es encontrada “sentado y vestido”¹⁰⁷.

Esto ocurrió en una región a 50 Kms del lago de Tiberíades¹⁰⁸, estamos refiriéndonos a Gerasa. Hasta allí había llegado la presencia mortal de las Legiones romanas. Gerasa pertenecía a la región de los gentiles, a la Decápolis, por tanto no era importante para los judíos, pero sí para Jesús y en particular para Marcos.

Realizando una lectura detenida del evangelio, encontramos, curiosamente, a un hombre que fue encontrado sentado y vestido, “*Llegan junto a Jesús y ven al endemoniado, al que había tenido la Legión, sentado, vestido y en su sano juicio, y se llenaron de temor*” (5:15)

Exactamente se trata, pues, del endemoniado de Gerasa, el mismo que era oprimido por la Legión. Marcos detalla que la gente de la ciudad y de las aldeas salieron a “ver” qué era lo que había ocurrido (5:14). El verbo que usa Marcos es ορᾶω “ver, observar, examinar”, el mismo que usa para el “ver” al joven. El uso de este verbo lo hemos analizado ya en el capítulo 1.

Y continua Marcos diciendo que, llegando junto a Jesús, ven al que había tenido la legión, “*sentado, vestido y en su sano juicio*” (5:15). Estas particularidades son similitudes que sorprenden, porque el joven del sepulcro es hallado por las mujeres, “sentado y vestido”. Tanto el joven como el Geraseno son objetos del “ver”. Ambos son vistos “sentados y vestidos”. Este es el único pasaje en que aparece alguien como el joven del sepulcro, sentado y vestido, pero además de ello, “en su sano juicio”.

Notemos que el “temor” de la gente responde al “ver” las tres características: sentado, vestido y sano juicio. En el caso del joven del sepulcro, las mujeres se “asombran” al verlo sentado y vestido, y solo al final

¹⁰⁷ En este relato, Marcos utiliza los mismos términos para referirse a “vestido y sentado”.

¹⁰⁸ *NBJ*. Dato en nota de pie de página del versículo 1.

de la narración encontramos la misma situación de “temor – miedo”¹⁰⁹.
Veamos:

Marcos 5:15	Marcos 16:5
Llegan junto a Jesús y <u>ven</u> al endemoniado, al que había tenido la Legión <u>sentado</u> , <u>vestido</u> ----- y en su sano juicio y se llenaron de “temor” (φοβεω)	Y entrando en el sepulcro <u>vieron</u> a un joven ----- <u>sentado</u> (en el lado derecho), <u>vestido</u> (con una túnica blanca) y se asombraron (εκθαμβεω) (palabras del joven) no dijeron nada...tenían “miedo” (φοβεω)

El texto no nos da pista para inferir que se trata, en el caso del Geraseno, de un joven. Pero no es posible pensar que se trate de un anciano, Jesús le dice “Vete a tu casa, con los tuyos,” (5:19)¹¹⁰; quizá podamos pensar que aun era hijo, por la alusión a la casa.

Siguiendo la misma lógica del relato de Gerasa, reconocemos que el “miedo” tiene relación directa con “el sano juicio”. Este detalle no está visiblemente señalado en el joven del sepulcro, lo que nos impulsa a interrogarnos ¿cómo evidencia el joven estar en su sano juicio? En la narración, las mujeres tienen “miedo” después de salir del sepulcro, y eso sucede después de oír las palabras del joven. Entonces ¿era el mensaje la evidencia de estar en el sano juicio? Es posible afirmar que sí. La palabra es muestra de cordura, sensatez, juicio y sabiduría.

Observemos además otro aspecto. El Geraseno está en los sepulcros, como el joven en el sepulcro de Jesús, dos espacios donde impera la muerte pero desde el cual nace y se transforma la vida concreta del ser humano.

Una vez más percibimos que para Marcos la juventud no es signo de inmadurez. En la juventud es posible encontrar “sano juicio”, no como copia del que poseen los “adultos”, sino el “juicio” que toma su lugar por la palabra.

¹⁰⁹ No debemos olvidar que el término φοβος aparece sólo una vez, y al final de toda la narración. No se relaciona con el ver al joven, sino que es después de oír y salir del sepulcro que ellas no dicen nada por que tenían “miedo”.

¹¹⁰ *NBJ*. Curiosamente no va a la casa, sino que proclama todo lo que Jesús había hecho con él por “toda la Decapolis”.

No podemos ni debemos ignorar, menos aún, menosprecia, la palabra de los jóvenes. La identidad no sólo se afirma por la palabra que reciben, sino por la palabra que ellos mismos tienen desde lo concreto de sus vidas insertas en una comunidad.

2.2. Un joven seguidor: El otro “νεανισκος”

Recordemos que en el análisis del Contexto del texto, el antes y después del capítulo I, observamos que Marcos utiliza el término νεανισκος; "joven", en dos ocasiones. Concederemos con especial atención al joven que aparece en Cap.14:51-52.

Este joven se revela en Getsemaní, lugar donde Jesús va después de celebrar la cena Pascual. Antes de esto no es mencionado, ni hay señales de su existencia. Lo primero que Marcos dice sobre este joven es que “*le seguía cubierto sólo de un lienzo*” (14:51). El verbo utilizado es σινακολουθεω; “seguir”, que refiere un “seguir de cerca”, “seguir junto a”¹¹¹. Con este verbo Marcos nos hace discernir que no era alguien que casualmente seguía a Jesús, sino que es uno que estaba cerca de Jesús, junto con él. Esto explicaría que sepa tanto cuando habla a las mujeres, lo que evidencia que se trate del mismo joven del sepulcro.

Curiosamente Marcos dice que και κρατουσιν αυτον, “*le detienen*”¹¹². Si observamos con detenimiento veremos que los discípulos también están con Jesús cuando llega la gente de los sumos sacerdotes, escribas y ancianos (14:43), pero Marcos no dice nada sobre la detención en contra de los discípulos. ¿Por qué sólo al joven? ¿Qué hay en el joven que a él sí lo detienen?

Es posible conjeturar que si se trata de un joven en vísperas de una nueva etapa de su vida como ciudadano romano libre, el arresto era posible, puesto que no era sensato ser seguidor de alguien que iba a ser ajusticiado según leyes romanas por uno de los castigos más severos y crueles, la

¹¹¹ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*.

¹¹² El término utilizado para detener es κρατουσιν. En todo el evangelio aparece ocho veces, y sólo en el capítulo 14 aparece cinco veces, vv. 1,44,46,49,51.

crucifixión¹¹³. Podemos pensar que el joven, al igual que los discípulos, abandona a Jesús ¿cómo era posible que alguien que le seguía de cerca lo abandone? Legítimamente pensamos que no es así. Veamos:

Marcos dice que el joven “seguía” a Jesús, y utiliza el verbo en acusativo *καταλιπων* “dejando” en referencia al lienzo *την σινδωνα* “a el lienzo” (14:51). No refiere un dejar a Jesús, sino lo que le cubría el cuerpo “el lienzo”.

La razón de su *εφυγεν*, “huida”, es porque lo detienen, lo que no sucede con los discípulos que *αφεντες αυτον εφυγον παντες*, “abandonándole, huyeron todos” (14:50).



Para Marcos, los discípulos "abandonan" (*αφεντες*) a “Jesús”; el joven "deja" (*καταλιπων*) el “lienzo” que lo cubría, para escapar de sus captores¹¹⁴. La huida del joven no responde a “dejar o abandonar” a Jesús, a quién seguía de cerca según Marcos; sino que, su huida responde al no dejarse apresarse por quienes vienen a capturar a Jesús.

Consideramos esencial reconocer que para Marcos el joven romano es un potencial seguidor, capaz de adquirir compromisos firmes, como el seguimiento a Jesús. El joven no representa solo una nueva generación, sino un pueblo, que a pesar de ser parte de una sociedad imperial, puede acoger el anuncio de una "buena nueva" diferente, la "buena nueva" de Jesús, el Resucitado.

¹¹³ José Guillén menciona que se consideraba a un ciudadano, enemigo de la comunidad, cuando sus actos lesionaban la vida familiar o social (*Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos II La vida pública*. 100-103).

¹¹⁴ Los términos en griego son tomados de Nestle – Alan, *Novum Testamentum Graece*.

Esto nos reafirma, cada vez más, que el $\nu\epsilon\omicron\mu\iota\sigma\kappa\omicron\varsigma$ que huye de ser apresado, es el mismo que aparece en el sepulcro. En ese sentido nos preguntamos ser seguidor, y estar en la tumba de un ajusticiado por las leyes romanas ¿no significaba arriesgar la vida? El compromiso del joven manifiesta la firmeza del seguimiento a pesar de las dificultades. Él está allí para anunciar la buena nueva de Jesucristo.

2.3. ¿Cómo sabe lo que sabe?

La participación del joven en el seguimiento de Jesús, así lo hemos observado en 14:51-52 en el acápite anterior, le permite hacer uso de la palabra y decir con claridad el mensaje. Cada una de las frases emitidas por el joven responde a un hecho concretamente histórico. Consideraremos los siguientes:

“Buscan a Jesús, al nazareno, al crucificado” (6b,c,d) El joven no sólo sabe el nombre, sino el lugar de procedencia de este hombre llamado Jesús. La referencia geográfica de Nazaret transporta a los lectores - auditorio de Marcos a tener presente quiénes reconocen a Jesús como el de Nazaret¹¹⁵.

Si observamos con detenimiento, reconocer a Jesús como de Nazaret no es una especificación propia de los discípulos; esta identificación es expresada por quienes menos se espera, de quienes en la sociedad – puede ser judía o romana – eran excluidos. ¿El joven era un excluido? ¿de dónde? ¿de la sociedad? ¿de la comunidad de fe? Marcos señala que son los menospreciados quienes reconocen a Jesús. De la misma manera el joven sabe, por la proximidad de los acontecimientos en Getsemaní, que Jesús fue apresado y luego crucificado.

“Ha resucitado, no está aquí” (6e,f). Como dijimos en anteriores oportunidades, el joven llega primero a la tumba, allí lo encuentran las mujeres. De manera que el joven, por un lado, comprueba las palabras de Jesús *“pero después de mi resurrección iré delante de vosotros a Galilea”* (14:28), y por el otro, comprueba la ausencia de Jesús en el sepulcro.

¹¹⁵ NBJ. Los que llaman a Jesús por su lugar de procedencia son: el autor “Jesús llega desde Nazaret de Galilea” para ser bautizado por Juan, Mc.1:9. Un hombre con espíritu impuro en la sinagoga, lo reconoce como “Jesús de Nazaret” 1:24. Bartimeo, el ciego, natural de Jericó, lo reconoce como “Jesús de Nazaret” 10:47. La criada del Sumo sacerdote quien dice a Pedro que él estaba con “Jesús de Nazaret” 14:67.

“Vayan a decir a sus discípulos y a Pedro” (7a). El joven encomienda a las mujeres a comunicar el anuncio de la resurrección. No es algo que deba quedar oculto sino que debe ser dicho a sus discípulos, que no necesariamente son solamente los doce, sino todos "sus discípulos" así como el mismo joven. Mencionar por separado a Pedro evidencia, por la cercanía de este joven con el momento del apresamiento de Jesús, que conoce lo que sucedió con él.

“Va delante de vosotros hacia Galilea, allí le verán, como les dijo” (7b,c)
 Por esta expresión podemos deducir que el joven parece decirles “yo se que les dijo”. Pero ¿cómo sabe eso? Para responder a esta pregunta nos reafirmamos en nuestra intuición de que el joven que huyó de Getsemaní, el mismo que seguía a Jesús de cerca, es el joven que está en el sepulcro. Lo que hace es recordarles a las mujeres, a sus discípulos y a Pedro.

Es muy importante señalar que, en pocas palabras, el joven pone en evidencia el verdadero sentido del seguimiento a Jesús, veamos:

Ausencia	Presencia
Sepulcro	Galilea
Jesús muerto	Jesús vivo
Ungir	Seguir
Clausura de su existencia	Confirmación de la vida

Vemos que el joven presenta en pocas líneas una importante migración de sentido. Este es en síntesis el mensaje que atraviesa todo el evangelio de Marcos, esto es la "buena nueva de Jesús".

Insistimos en creer que el joven del sepulcro es un ser humano concreto, que ha hecho el camino del discipulado como los otros y las otras. Marcos no cuenta o narra a su comunidad sobre seres sobrenaturales; en todo caso ¿qué sentido tendría para sus vidas específicas? Por el contrario, nos parece que Marcos habla de realidades tangibles, vividas por seres humanos que experimentan en sus cuerpos la vida y la muerte, la ausencia y presencia de Jesús. Personas plenamente corpóreas que responde a una situación de vida, desde la vida misma.

3. Nueva propuesta de Interpretación

Proponer una nueva manera de reflexionar en torno al joven, nos conduce a distanciarnos enfáticamente de una interpretación “inmaterial” o “incorpórea” del mismo. Si nos guiamos por cada paso de nuestro estudio concluiremos que se trata de un ser humano concreto. Para nuestra propuesta de interpretación, hacer esta conjetura no nos parece fuera de lugar; el mencionado “joven” sería realmente, y de una manera plena, un ser humano. Hablar de humanidad plena exige también realizar una ubicación histórica cultural, por ello concluimos que este joven es un joven romano.

Leer el evangelio desde la humanidad plena y la ubicación histórica real del joven nos permite comprender mejor el propósito del evangelio, sostenida en la praxis concreta del seguimiento. El joven como clave de lectura evidencia la más férrea esperanza de un nuevo tiempo. En él se demuestra la ilusión de una nueva generación comprometida, aun en momentos críticos. Y finalmente, lejos de considerarlo fluctuante, el joven es portador de un mensaje distinto y a la vez transformador.

3.1. El joven en la Reflexión bíblico – teológica

La Biblia muestra, a lo largo de sus escritos, la participación de jóvenes en distintos momentos de la historia; desde el Génesis hasta el Apocalipsis. El testimonio de las historias incluye a los jóvenes, en sus más variadas situaciones, como parte del proceso histórico – cultural y socio - político del pueblo.

La intervención de este sector no ha sido omitida, desde los más conocidos por tener nombres propios, hasta aquellos ocultos detrás de una definición genérica. Así en el Antiguo Testamento encontramos a Samuel (1Sam. 3), Saúl (1Sam. 9), David (1Sam. 17:33), José (Gn. 37) Jeremías (Jr. 1) y Daniel (Dn. 1) quienes eran jóvenes cuando alcanzaron la prominencia. En el Nuevo Testamento encontramos a Pablo que era joven cuando se convirtió (Hchs 7:58), a Juan Marcos, Timoteo, Juan el apóstol.

La juventud se considera como tiempo de esperanza, etapa de las experiencias amorosas más fuertes, el periodo del compromiso con su nación

(transmitiéndose de generación en generación). Es decir, la juventud juega un papel importante en la vida integra de las naciones.

De la misma manera no podemos ignorar que en la Biblia (desde nuestra perspectiva occidental y adultocéntrica) descubrimos rasgos que no favorecen a la juventud; la falta de experiencia y de prudencia son algunos de ellos. En la literatura sapiencial tropezamos con innumerables consejos hacia el joven, que por un lado, ha de ser puesto en guardia contra las asechanzas de la vida, y por el otro, protegerse de las malas mujeres (Prov. 1:1-19; 2:1-22; 3:1-35; 4:1-27, etc; Ecl. 11:9-12:8).

La perspectiva bíblica no privilegia a los jóvenes, idealizándolos, sino que tiene de ellos una opinión realista, opinión que brota de la vida concretamente humana. De modo que pueden haber jóvenes maduros y justos, como también ancianos injustos y malos.

El tema de la juventud, como propuesta de reflexión teológica, no ha recibido la atención esmerada que sí han recibido, por ejemplo, las mujeres¹¹⁶. El y la joven, al igual que las mujeres, son de maneras distintas y sutiles, violentados, excluidos, marginados y desechados.

Es penoso decirlo, pero en la consulta bibliográfica de Diccionarios teológicos, el tema joven o juventud está literalmente ausente¹¹⁷, no contemplan dentro de su temática de reflexión este tema. Solo un autor¹¹⁸, aunque escueto, considera dentro de su temática reflexionar sobre este tema.

Ignorar, pues, la presencia y participación de la juventud en la historia, es desconocer su dignidad como seres humanos, es negarles la posibilidad de expresarse y de relacionarse con otros y otras.

El y la joven no sólo manifiestan ser un desafío para la reflexión bíblico - teológica, sino que son un desafío para nuestras maneras de entenderlas/os, y de ubicarlas/os en la sociedad. El concepto que tengamos de ellos y ellas

¹¹⁶ Cecilia Amoros (Dir). *Diez palabras claves sobre la mujer*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1995; Jose Cardenas Pallares. *Ternura de Dios ternura de Mujer*. Mexico: Dabar, 1992; Irene Foulkes (Ed). *Teología desde la Mujer Centroamericana*. San Jose: Sebila, 1989; Mercedes Navarro. *Diez mujeres escriben teología*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1993; y otros mas que seria largo nombrar a todos y todas.

¹¹⁷ Johannes B., Bauer. *Diccionario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 1985; Coenen Lothar, Erick beyreuther, Hans Bietenhard. *Diccionario teologico del Nuevo Testamento vol. I-II*. Salamanca: Sigueme, 1998.

¹¹⁸ Harrison E. F. (Edit). *Diccionario de Teología*. Michigan: Desafio, 1985.

orientará y determinará la manera de establecer modos de relacionarnos con ellos/as.

3.2. El joven desde la perspectiva antropológica y social

Desde la perspectiva antropológica el joven participa de la misma naturaleza del género humano; igual que el adulto, la mujer, y el niño. Desde esta perspectiva el ser humano, en nuestro caso el joven del sepulcro, no tiene un lado material, cuerpo, y otro etéreo, espíritu. “La Biblia no concibe al individuo como un yo incorpóreo, esencial, ni ve al hombre compuesto de dos partes entrelazadas entre sí... El hombre es simplemente un ser global”¹¹⁹. Por tanto el ser humano, hombre y mujer, no tiene cuerpo sino que es cuerpo.

Desde esa corporeidad, el ser humano por sí mismo expresa toda y completamente su naturaleza. El cuerpo es la persona misma, es la evidencia real y tangible de existencia entre y ante los demás. El cuerpo crea conciencia del espacio y el tiempo en el que se ubica, y al mismo tiempo conciencia de trascendencia y de eternidad¹²⁰.

Reflexionar en torno al tema de la juventud, nos remite a preguntarnos por los imaginarios sociales creados en torno a ellos y ellas; es decir, que es lo que pensamos o creemos.

En el imaginario social, los y las jóvenes ya tienen determinados “los” comportamientos, roles y labores que les corresponde. La juventud es objeto de ayuda, consejo, y hasta llamadas de atención; pero no se da a la inversa. Entonces nos preguntamos ¿los adultos no necesitan ayuda, consejo y llamadas de atención? ¿pueden ellos prescindir de esto? Creemos que no, porque los y las adultos/as son tan seres humano como los y las jóvenes. Pero, en el imaginario social colectivo la juventud es valorada jerárquicamente inferior, en comparación con la edad adulta.

En este imaginario invisible, pero duramente arraigado en la mentalidad de la sociedad, joven hombre y mujer son faltos de sabiduría, de claridad

¹¹⁹ Federico Pastor Ramos. *Antropología Bíblica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1995. 52.

¹²⁰ María José López Pérez. “cuerpo, sexo y mujer en la perspectiva de las antropologías”, en Mercedes Navarro. *Para comprender el cuerpo de la mujer*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1996. 10.

para la toma de decisiones, inmaduros/as, inexpertos/as. Esta manera de entender no reconoce que esto no es ajeno en el adulto, que, al igual que los y las jóvenes, tienen las mismas dificultades.

Quienes han reflexionado acerca del imaginario social colectivo, consideran que la juventud está inserta en una sociedad adultocéntrica¹²¹, la misma que permea todas las relaciones con los y las jóvenes. Vivir en una sociedad adultocéntrica los y las pone en la misma condición de dominio como sucede con las mujeres en una sociedad patriarcal - machista, o los trabajadores en una sociedad capitalista.

Los autores concuerdan en que no hay “una” definición para “joven”. La juventud se manifiesta heterogénea, porque el contexto los determina. Aldo Panfichi, investigador peruano, define la juventud como el lapso que media entre la madurez física y la madurez social¹²². No se define juventud desde la perspectiva biológica, psicológica o funcional, sino desde la perspectiva antropológica – social. Una evaluación de lo que significa ser joven, en nuestros países latinoamericanos, conlleva a considerar estas dos perspectivas, ser humano y ser social.

3.3. Pistas hermenéuticas y pastorales a partir del joven

Antes de concluir el tercer capítulo de esta investigación, queremos abordar tres aspectos que se desprenden del análisis realizado, pautas que nos parecen valiosas y pertinentes reflexionarlas para el diálogo hermenéutico y la práctica pastoral.

Consideramos que estos tres elementos son, por un lado, la propuesta de un proyecto que involucra a la juventud desde su ubicación histórica en el seguimiento; y por el otro, una crítica que el propio texto hace al imaginario social que devalúa el potencial transformador de ser plenamente humanos.

¹²¹ Luis Fernan Cisneros Colona. “Hacia una política de juventud en el Perú de 1995”. *Páginas* 131. Lima: CEP, 1995.

¹²² Aldo Panfichi y Marcel Valcarcel. *Juventud: sociedad y cultura*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1995.

La plenitud humana del joven

El arte narrativo de Marcos ubica el “ver” al inicio del corazón del relato. “Ver” al joven traza la primera línea de acción que capta la identidad concreta del mismo. La identificación del joven pasa fundamentalmente por la identificación de su corporeidad.

La corporeidad no sólo es manifiesta por el hecho de ser joven simplemente, sino por la consistencia que le permite estar sentado y vestido. Identificar al “otro/otra” es ser conscientes que verdaderamente existimos; es ver y al mismo tiempo dejarse ver. La mirada de las mujeres les permite reconocerlo como sujeto. De manera que ver es identificar, existir, reconocer que somos plenamente humanos y humanas. Por ello:

- Aceptar a los y las jóvenes primeramente como seres humanos dignos; no como “almas” que rescatar, sino como un todo.
- Reconocer, por el “ver”, que el y la joven responden a una ubicación histórica – cultural que los identifica y significa.
- Valorar las vidas plenamente humanas como Epifanía de Dios. Por la existencia de ellos y ellas, sigue viva la memoria de los y las mayores.

El poder de la palabra del joven

La sensibilidad del relato no rompe el encuentro dado en el sepulcro. Las mujeres, además de verlo, oyen lo que el joven les “dice”. De manera que en la palabra del joven opera una experiencia transformadora, que logra migrar el sentido de muerte a vida. El “decir” implica necesariamente un “oír”, ambos se abrazan para ser instrumentos de comunicación entre los cuerpos.

Las mujeres no ignoran su presencia, tampoco su palabra. La palabra afirma la existencia y dignidad de los y las jóvenes. Ignorar lo que tienen que decir, des - oyéndola, es despreciarlos, avergonzarlos; es olvidar que YHWH “oye y habla”. De modo que es nuestro desafío transformar los patrones imaginarios que desoyen y anulan la palabra del los y las jóvenes. De modo que el “decir” afirma la vida, dignifica, y transforma. Entonces:

- Valorar la palabra de los y las jóvenes como aporte desde sus particularidades.
- Afirmar, por medio del oír su palabra, la dignidad de los y las jóvenes, aquella que se reafirma en su integración al colectivo social.
- Recrear las relaciones en igualdad, valorando sus vidas como portadoras y portadores de un mensaje.

La fuerza del compromiso en el joven

Marcos revela de este joven un aspecto más, sumamente valioso: el compromiso. La presencia del joven en el sepulcro es la prueba palpable de su compromiso con el resucitado. Un compromiso que no necesita documentos, por el contrario, es un compromiso de la vida misma. El compromiso implica adhesión a un proyecto de vida, proyecto que otorga identidad, existencia al joven.

La juventud, representa la esperanza de una “nueva” generación. Una generación capaz de comprometerse con un proyecto “nuevo”. El compromiso no es un viejo modelo de sociedad, comunidad, estilo de vida, por el contrario el compromiso recrea el sentido proponiendo una nueva sociedad, comunidad, maneras de vivir. Por lo tanto será necesario:

- Cambiar el rechazo hacia lo “nuevo” que proviene de la juventud. En la novedad está el vivir como seres humanos.
- Recuperar en cada uno de los y las jóvenes un compromiso basado en el amor y no en el temor.
- Proponer un proyecto de alternativas para las realidades juveniles, proyecto que sea pensado para ellas y ellos y por ellas y ellos.

CONCLUSIÓN FINAL

Realizar el estudio de la narración de Mc 16:1-8 significó entrar en contacto, por un lado, con el cuerpo de un texto que entre sus líneas contiene un mensaje nuevo de esperanza y, por el otro, con cuerpos que, desde su ubicación histórico – cultural, comunican el inicio de un nuevo tiempo. Por ello, más que concluir este análisis, queremos dejar abierta la posibilidad de reflexionar a través de algunas consideraciones.

1. La narración de Marcos 16:1-8 es una unidad completa. El corazón de esta narración remite a los vv.5-8, donde se concentra nítidamente la relación de estructura, términos y personajes. El personaje principal de esta perícopa es el joven, el mensaje principal: "Jesús ha resucitado no está aquí".
2. Hallamos que el término utilizado para "joven" es νεανίσκος, el cual no tiene acepciones angelicales. De modo que el joven que aparece en el sepulcro no es un "ángel", o "un mensajero celeste", o la "manifestación etérea de Dios", el joven representa un personaje concreto relacionado a eventos concretos.
3. Los escritores bíblicos, en nuestro caso el evangelista Marcos, no narran hechos producto de su imaginación. Cada narración, desde su estructura, términos, y personajes, responden a una situación existencial, del escritor y su comunidad, inserta en un contexto tangible.
4. Detrás del evangelio de Mc subyace la memoria de hechos que se inscriben en el contexto romano. El imperio deja huellas de violencia y muerte que el texto recoge y hace evidente en su escritura. Marcos responde a esta situación desde el inicio de su escrito con el anuncio de la "buena nueva de Jesucristo, el Mesías, el Hijo de Dios", hasta el final con la presencia del joven en el sepulcro.

5. Descubrimos que el joven presente en el sepulcro es un ser plenamente humano, y desde su contexto se revela como un joven romano. Este joven, con la túnica blanca, simboliza una nueva generación, portadora de un mensaje diferente. En el joven, como parte del colectivo social, abraza un proyecto distinto al del Imperio.

6. La narración de Mc 16:1-8 no pretende simplemente contar algo, sino recrear la vida y la esperanza, a partir de una nueva generación. La "buena nueva" de Marcos no rechaza a la sociedad romana como pueblo. El joven romano protagoniza una propuesta de cambio por descubrir el sentido de la vida y mantenerla vigente desde el compromiso.

7. Desde nuestros países latinoamericanos, en el actual contexto de dominio imperial, leer el evangelio de Marcos desde la clave de la juventud como nueva generación, recrea la utopía del cambio. Nos anima a pensar que el pueblo del actual imperio puede abrazar un proyecto distinto.

8. El estudio de este texto afirma la confianza en la juventud de nuestros pueblos latinoamericanos; reconociéndoles, como seres humanos, la capacidad de revertir situaciones de violencia y muerte por medio de las potenciales facultades de la palabra y el compromiso. Lograrlo, será nuestro desafío inaplazable cambiando las concepciones que excluyen y niegan al y la joven. Sin un cambio de mentalidad, otro mundo no será posible.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIAS

Biblia de Jerusalén. 1998. Nueva edición revisada y aumentada. Traducción bajo la licencia de la Conferencia Episcopal Española. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Nestle – Aland. 1986. **Novum Testamentum Graece.** 26th edición. Germany: Editrice Vaticana.

Septuaginta. Duo volumina in uno. 1979. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes editid Alfred Rahlfs. Germany: Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.

DICCIONARIOS

Bauer, Johannes B. 1985. **Diccionario de Teología Bíblica.** Barcelona: Herder.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard. 1998. **Diccionario Teológico del Nuevo Testamento A – L Vol. I.** 4ta. edición. Salamanca: Sígueme.

De Fiore, Stefano y Tullo Goffi (Directores). 1983. **Nuevo Diccionario de Espiritualidad.** Madrid: Ediciones Paulinas.

Harrison E. F. (Editor). 1985. **Diccionario de Teología.** Michigan: Desafío.

Horst Balz – Gerhard Schneider. 1998. **Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Vol. II – λ-ω.** Salamanca: Sígueme.

Institutum Patristicum Augustinianum Roma. 1998. **Diccionario Patrístico y de la antigüedad Cristiana I (A – I).** 2da. edición. Salamanca: Sígueme.

Jenni, Ernst – Claus Westermann. 1978. **Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento Tomo I.** Madrid: Cristiandad.

Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich. 2002. **Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento.** Michigan: Libros Desafío.

Lockward, A. (Editor General). 1999. **Nuevo Diccionario de la Biblia.** Miami: Unilit.

Real Academia Española. 2001. **Diccionario de la lengua Española Tomo I a/g.** 2da. edición. Madrid: Real Academia Española.

Strong, James. 2002. **Nueva Concordancia Strong Exhaustiva.** Miami: Caribe.

W. E. Vine, M. A. 1984. **Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento E – M**. Barcelona: CLIE.

Wilton M., Nelson. 1977. **Diccionario Ilustrado de la Biblia**. Miami: Caribe.

LIBROS

Ago, Renata, Élisabeth Crouzet-Pavan, Augusto Frascetti, Elliott Horowitz, Christiane Marchello-Nizia, Michel Pastoureau, Norbert Schindler, y Alain Schnapp. 1996. **Historia de los Jóvenes. I. De la Antigüedad a la Edad Moderna**. Madrid: Santillana S.A. Taurus.

Ariès, Philippe y Georges Duby. 1991. **Historia de la vida privada. Imperio romano y antigüedad tardía 1**. Madrid: Taurus.

Aune, David E. 1993. **El Nuevo Testamento en su entorno Literario**. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Barclay, William. 1975. **The Gospel of Mark**. Kentucky: Westminster John Knox press.

_____. 1995. **Comentario al Nuevo Testamento Tomo III Evangelio según San Marcos**. Barcelona: CLIE.

Blanchard, Yves – Marie; Edbuard Cothenet; Simon Lagasse; Michel Quesnel; Claude Tassin y Maurice Vidal. 2000. **Evangelio y Reino de Dios**. Estella (Navarra): Verbo Divino.

Bonneau, Guy. 2003. **San Marcos. Nuevas Lecturas**. Estella (Navarra): Verbo Divino.

Bravo Gallardo, Carlos. 1986. **Jesús, hombre en conflicto. El relato de Marcos en América Latina**. Santander: Sal Terrae.

Cisneros Colona, Luis Ferman. "Hacia una política de juventud en el Perú de 1995". **PAGINAS** 131. 1995. Lima: CEP.

Cook, Guillermo y Ricardo Foulkes. 1993. **Marcos. Comentario Bíblico Hispanoamericano**. Miami: Caribe

Cornelli, Gabriele. 2000. "Un amor (mal) censurado. Para una exégesis no homofóbica de Marcos 14:51-52" **RIBLA** 37 **El género en lo cotidiano**. Quito: RECU-DEI, 2000/3

Craig S. Keener. 2003. **Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento**. Bielorrusia: Mundo Hispano.

Ched, Myers. 1992. **O Evangelho de Sao Marcos**. Sao Paulo: Edicoes Paulinas.

De tuya, Manuel. 1971. **Biblia Comentada. Texto Nácar Colunga V. Evangelios.** Madrid: Editorial Católica, S.A.

Duarte Quapper, Claudio y Boris Tobar Solano. 2003. **Rotundos Invisibles. Ser jóvenes en sociedades adultocéntricas.** La Habana: Caminos.

Duarte quapper, Claudio y Danahé Zambrano Intriago (Edits). 2001. **Acerca de jóvenes contraculturales y sociedades adultocéntrica.** San José: DEI.

Durand, Gilbert. 2002. **As Estruturas Antropologicas do imaginario.** Sao Paulo: Matins Fontes.

Edersheim, Alfred. 1988. **La vida y los tiempos de Jesús el Mesías Tomo I.** Barcelona: CLIE.

_____. 1989. **La vida y los tiempos de Jesús el Mesías Tomo II.** Barcelona: CLIE.

Gesché, Adolphe. 2002. **Jesucristo. Dios para pensar VI.** Salamanca: Sígueme.

Gnilka, Joachim. 2001. **El Evangelio según San Marcos. Mc 8,27 – 16,20. Vol. II.** 4ta. edición. Salamanca: Sígueme.

Gourgues, Michel. 1995. **Jesús ante su pasión y su muerte.** 6ta. edición. Estella (Navarra): Verbo Divino.

Guillén, José. 1997. **VRBS ROMA. Vida y costumbres de los romanos I. La vida Privada.** 4ta edición. Salamanca: Sígueme.

_____. 2001. **VRBS ROMA. Vida y costumbres de los romanos III. Religión y ejército.** 4ta edición. Salamanca: Sígueme.

_____. 2002. **VRBS ROMA. Vida y costumbres de los romanos II. La vida Pública.** 5ta edición. Salamanca: Sígueme.

Gundry, Robert. 1993. **Mark. A comentary on His Apology for the Cross.** Michigan: Erdmans Pu. Co.

Harrison, Everett F. 1987. **Introducción al Nuevo Testamento.** Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada.

Henry, Mattew. 1983. **Comentario Exegético Devocional a toda la Biblia. Marcos – Lucas.** Barcelona: CLIE.

Hurtado, Larry W. 1983. **Mark. A good news comentary.** New York: Herper & Row, Publishers.

Krüger, René - Severino Cratto y Néstor Míguez. 1996. **Métodos Exegéticos.** Buenos Aires: EDUCAB.

Lamar, Williamson. 1983. **Mark. Interpretation a Bible Comentary for Teaching and Preaching.** Georgia: John Knox Press.

Lane, William L. 1974. **The Gospel according to Mark. The English Text with Introducción, Exposition and Notes.** Michigan: Grand Rapids Book Manufacturers, Inc.

Légasse, Simón. 2002. **Los relatos de la Pasión.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Lenski, R. C. H. 1962. **La interpretación de El Evangelio según San Marcos.** México: El Escudo.

Léon – Dufour, Xavier. 1999. **Resurrección de Jesús y Mensaje Pascual.** 6ta. edición. Salamanca: Sígueme.

Maggioni, Bruno. 1997. **Los relatos evangélicos de la pasión.** Salamanca: Sígueme.

Malina Bruce J. 2002. **El mundo social de Jesús y los evangelios. La antropología cultural mediterránea y el Nuevo Testamento.** Santander: Sal Terrae.

Marguerat, Daniel e Yvan Bourquin. 2000. **Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo.** Santander: Sal Terrae.

Marxsen, Willi. 1983. **Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas.** Salamanca: Sígueme.

Mateos, Juan – Fernando Camacho. 1993. **El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y Comentario exegético. Vol. I.** Madrid: El Almendro.

_____. 1994. **Marcos. Texto y comentario.** Córdoba – Madrid: El Almendro – Fundación Episcopal.

Mateos, Juan. 2000. **Comentario al Evangelio de San Marcos.** Quito: Tierra Nueva – Vicaría Sur de Quito – Centro Bíblico Verbo Divino.

Moitel, Pierre. 1999. **Grandes Relatos del Evangelio. Construcción y lecturas.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Navarro, Mercedes. 1996. **Para comprender el cuerpo de la mujer.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Panfichi, Aldo y Marcel Valcarcel. 1999. **Juventud: sociedad y cultura.** Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Pastor, Ramos, Federico. 1995. **Antropología Bíblica.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Penna, Romano. 1994. **Ambiente Histórico - Cultural de los orígenes del Cristianismo. Textos y comentarios.** Bilbao: Desclée de Brouwer.

Pikaza, Xabier. 1993. **Antropología Bíblica. Del árbol del juicio al sepulcro de pascua.** Salamanca: Sígueme.

_____. 2003. **La nueva figura de Jesús. Guía evangélica.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

_____. 2003. **Para vivir El Evangelio. Lectura de Marcos.** 3ra. edición. Estella (Navarra): Verbo Divino.

Pixley, Jorge. 1999. **La resurrección de Jesús, El Cristo. Una interpretación desde la lucha por la vida.** San José: DEI.

Quesnel, Michel y Philippe Gruson. 2000. **La Biblia y su cultura. Jesús y el Nuevo Testamento.** Santander: Sal Terrae.

Ramos, Felipe F. 1988. **El Nuevo Testamento I. Presentación y contenido.** Madrid: Sociedad de Educación Atenas.

Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy (Directores). 1972. **Comentario San Jerónimo Tomo III. Nuevo Testamento I.** Madrid: Cristiandad.

Ryle, Juan Carlos. 1985. **Los Evangelios explicados. Marcos.** Barcelona: CLIE.

Silva Mejia, Manuel. "La Pasion en los evangelios". Revista Nicaragüense de Teología XILOTL **La Cruz**. 2002. No. 30, Año 15, Octubre. Managua: CIEETS – STB – UPOLI.

Swartley, Willard M. 1992. **Marcos: el camino para todas las naciones.** Santa Fe de Bogotá: Clara.

Taylor, Vincent. 1980. **Evangelio según San Marcos.** Madrid: Cristiandad.

Theissen, Gerd. 2002. **La redacción de los evangelios y la política eclesial. Un enfoque socio - retórico.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Vena, Osvaldo D. 2002. **La "otra" comunidad detrás del evangelio de Marcos.** Cuadernos de Teología Vol. XXI, 2002. Buenos Aires: Instituto Universitario ISEDET.

Vouga, Francois. 2002. **Una Teología del Nuevo Testamento.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Weren, Win. 2003. **Métodos de exégesis de los Evangelios.** Estella (Navarra): Verbo Divino.